

ARTE DE LA LENGUA TOBA

POR EL

Padre ALONSO BÁRCENA Soc: Jes:

(MS PROPIEDAD DEL GENERAL B. MITRE)

CON

VOCABULARIOS

Facilitados por los Sres. Dr. Angel J. Carranza, Felleschi, y otros

EDITADOS Y COMENTADOS CON UN DISCURSO PRELIMINAR

POR

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO M. A.

Encargado de la Sección Lingüística

DISCURSO PRELIMINAR

I

La Nación Toba

Tobas se llaman esas tribus de las naciones del Chaco que hablan un dialecto del tipo Mocoví-Abipón. Sus pronombres personales son,

Ayen ó Ayem Yo
Ahan ó Aham (I) Tu

y su voz que dice *agua*—ne-tath, ó, netagrat. Este es un modo muy sencillo de determinar la lengua á primera vista, pero que en seguida debe someterse á otras pruebas.

L. VIII,
CAP. XV,
AÑO 1628

Techo en su Historia de la Compañía nombra á los Tobas juntamente con los Teutas, Mataguayos, Ayoas, Mocovíes, Yapitalagas, Churumatas, Tonocotes, Abipones y varias otras parcialidades de indios, que mas se diferencian por sus lenguas que por sus costumbres.»

Muchas veces el Toba se confunde con el Guaycurú, y á mí mismo me ha sucedido que siendo invitado á una entrevista con un Guaycurú resultó ser un Toba. Este es el indio Lopez, de boca de quien recogí el vocabulario que acompaña al que se publica como del Padre Barceua.

El P. Merillo, reproducido en el tomo VI de la Colⁿ. de Angelis, dice en la p. 21 lo siguiente:

« Naciones del Bermejo.

« A la parte del S. caminando de poniente á naciente, Matacos, Chunupíes, Sinipés, Malbalács, Corroas, Atalalás, Tobas, Mocobíes: á la parte del N. Mataguayos, Orejones, Chiriguanos, Pelichocos, Pitaleács, que en lengua de indios

(1) Tambien *ham* y *am*.

« se ha corrompido en *Pitelahas*, *Cocolotes*, *Inimacás*, *Muchi-*
« *cois* y *Sotenahás*, *Tocoyteís*, que así llaman á los que llama-
« mos *Tobas*, *Cayjalúes*, que á todos los de estas naciones
« llamamos los españoles *Guaycurús*, no porque haya nacion
« de *Guaycurús*, sino porque esta voz *Guaycurú* significa inhu-
« manidad ó fiera. Están estas naciones entre el Bermejo y
« *Pilcomayo*, y tienen el mismo idioma que los *Tobas*. »

Jolis en su « *Saggio sulla Storia del Chaco* » Lib. VI, Art. XI,
y á propósito de los mismos *Guaycurús*, dice lo siguiente:

« Si bien es cierto que el nombre *Guaycurú* sea derivado de
« la lengua del Paraguay lo es tambien que se ignore á cual
« de las naciones del Chaco se diera este nombre la primera
« vez por los españoles. Charlevoix, el Traductor y Anotador
« de su Historia, y Peralta, Obispo de Buenos Aires, quieren
« que *Guaycurús* sean tambien los *Abipones*; los Europeos de
« las ciudades y fronteras de Santiago del Estero, de Santa Fé,
« y de Corrientes dan igual nombre no solo á los dichos Bár-
« baros, sino tambien á los *Tobas*, á los *Mocobís*, y á algunas
« otras Naciones de los *Frentones*: los *Capitalagas* réqueridos
« por mí, acerca de cuales fuesen los que propiamente se lla-
« maban *Guaycurús* por los Españoles, me respondieron que
« eran éstos y no otros los que así se comprendian y llamaban.
« El mismo nombre suelen dar los Europeos de las Fronteras
« del Paraguay á *Lenguas*, á *Payaguás* y otras naciones limi-
« trofes; por lo que no es fácil acertar á cuáles corresponda
« con propiedad. »

Este es el parecer del Abate José Jolis, que publicó su obra
en 1789, y creo esté en lo cierto y no Azara, que limita su
descripción á una sola tribu en visperas de extinguirse cuando
él escribió.

El nombre pues de *Guaycurú* es genérico de todas las tri-
bus del Chaco tipo *Abipon*, *Mocoví* ó *Toba*; y es por esto que
notamos tantas diferencias en los vocabularios publicados por
Gilli, Castelnau y otros viajeros.

Empero si *Guaycurú* es un nombre general, no lo es menos
el de *Frentones* ó sean *Frontones* del P. Techo. Estos Bárbaros

LIB. III, CAP. 28, AÑO 1608	fueron visitados por primera vez por los PP. Fuente y Angulo en 1590. En ese tiempo estimaba Techo que habria como unos cien mil de estos indios, lo que prueba á más no poder que se trataba de mu- chas ó todas las parcialidades de ese tipo, y no de una sola tribu. Véase el L. I, Cap. 41.
-----------------------------------	---

Jolisen el libro ya citado y art. VIII dice, que bajo el nom-

bre de Frentones designaban los Españoles á las naciones del Chaco en que se acostumbra rapar la frente y toda la parte anterior de la cabeza; y á renglon seguido cuenta, que los Tobas al verle la corona reclamaban que cambiase de tonsura, porque solo así conseguiría que lo respetasen como era debido. Mas abajo enumera las naciones que usaban en su tiempo tan «peregrina calvicie», á saber: los Magonses (Mogosnas), los Chisoquines, los Natisas, los Tobas, los Mocobís, los Yapitalagas y los Abipones.

De esta relacion se desprende que al tratar de los Frentones del Chaco debemos siempre incluir tambien á los Tobas.

Todos estos son nombres generales aplicados por Guaraníes y Españoles, pero nos falta uno más, que segun parece, aprendieron los Españoles de los Peruanos ó indios Quichuizantes: se trata de ese curioso apelativo *Juríes*, que por muchos años sirvió de timbre á los Gobernadores de esta Provincia, en la época colonial. Para no ir mas léjos, en 1591, Don Juan Ramirez de Velasco se decía «Gobernador y Capitan General y «Justicia Mayor en estas provincias y gobernacion de Tucuman «Juríes y Diaguítas y todo lo á ella incluso.» Trelles, *Revista del Archivo* t. 1 p. 79.

En mi libro «Lóndres y Catamarca» hice notar que este trato equivalla á decir que la gobernacion del Tucuman comprendía Juríes y Diaguítas ó sean Indios, Nómades y Pueblistas. Esta interpretacion ha venido á confirmarse más tarde con lo que Fernandez de Oviedo y Valdés cuenta en su «Historia de Yndias» lib. 47, cap. 3.

«Éstos indios malhechores son muy altos de cuerpo ó «çençeos, que quassi muestran no tener çintura ni intension «del vientre, é segund la sequedad de sus miembros al natural «pareçen la muerte figurada. Son tan ligeros, que los indios «comarcanos los llaman por proprio nombre *juríes*, que quiere «decir avestruçes, é tan osados é denodados en el pelear, que «uno de ellos acomete á diez de caballo.»

En resúmen, son los Tobas indios nómades del Chaco, tipo Mocovi-Abipon, llamados tambien Frentones por los Españoles, Guaycurús por los Guaraníes y Juríes por las naciones quichuizantes del Tucuman. Aparte de esto sospecho sean descendientes de los famosos Chancas ó Piernas, que arrancaudo de Andahuailas, cerca del Cuzco, se lanzaron á los Llanos de la gran cuenca del Rio de la Plata y sus afluentes. Esto segun Garcilaso de la Vega sucedió en tiempo de Viracocha Ynca. Com. Real L. V. cap. XXVI.

Cardús en «Las Misiones Franciscanas» p. 259 dice lo siguiente de los Tobas del Pilcomayo:

«El toba es alto, musculado y fuerte; tiene la mirada muy «viva, osada y recelosa; es traicionero y miente como todos «los demás, pero sabe disimular mejor, aparenta calma, se «presenta con desembarazo y franqueza, habla con desenfado «y sin miedo; es despejado, astuto, altanero, valiente, atrevido «y feroz. Hasta su lengua parece inventada exclusivamente «para su carácter sério y arrogante, y su modo de hablar es «siempre con imperio y altivez.

«Los tobas tienen un ódio implacable contra los blancos, y «por venganza y por costumbre les han hecho hasta ahora «todo el daño que han podido.»

Mucho más dice el Padre que merece ser leído y se recomienda al interesado en estas cosas.

Otro viajero en el Chaco, el ingeniero Señor Juan Pelleschi, escribe así acerca de estos indios:

«Para mí los Tobas son los indios más buenos mozos entre «aquellos que he conocido en el Chaco, tanto alzados como «mansos. Digo buenos mozos en el sentido viril, más altos, «más morrudos, esbeltos, fieros en el semblante y en el ademán. Las mujeres, por hombrunas y por demasiado tatuadas «(más que las otras indias) no son agradables. Con respecto «á cobardías relativas, no hay indio valiente vis á vis del gorro «colorado del soldado y de la boca del fusil de repetición de «un manpulo de cristianos estilo fronterizo; pero en cuanto «á otros indios parecen que los ahuyentan á todos.»

Este es el testimonio de un observador de ciencia y conciencia, y se acuerda bien con lo que dice Cardús.

Los pobres Tobas que pugnan por su libertad é independencia son unos de los problemas á resolverse en la República Argentina. Los Reyes Católicos descargaban su real conciencia mandando misioneros á esos desgraciado indígenas, y parece que la republicana no debería pecar por el lado de menos humanitaria. Este nudo no es para cortado con la espada del militar sino con la luz del Evangelio, y no en una generacion.

II

Distribucion Geográfica de los Tobas

En términos generales puede decirse que las naciones Tobas ocupan, ó al menos ocupaban los llanos anegadizos, del Chaco

entre el Río Paraguay y Río Salado; es decir, que merodeaban y merodean en todo el Chaco Central y Austral de Bolivia y la Argentina.

Como nómades que son, es difícil asignar puntos fijos á la residencia de los indios Tobas, pero adentro de los límites de los ríos indicados puede decirse que recorrían toda esa región hasta dar con los indios Guaranizantes de los Ríos Paraná y Paraguay, hacia el Este, con indios Guaycurútes, Chiriguano y Matacos hacia el Norte, con Matacos y Quichuistas hacia el Oeste, y con indios de Córdoba y de la Pampa hacia el Sud.

El año 1858 los indios Tobas llegaban hasta las puertas de la ciudad de Santa Fé, y una línea de fortines, por Romero, Quebracho Herrado y el Tío guardaban mal esa frontera contra las incursiones de estos indios. Yo mismo con mi padre y otros viajeros tuvimos que pedir, y conseguimos, una escolta para pasar de un fortín á otro. En justicia debo confesar que la opinión de nuestra escolta acerca del valor de los Tobas del Río Salado no era la del P. Cardús.

A nuestro regreso al Litoral tomamos el camino de Córdoba al Rosario, y pasamos por otra línea de fortines, que pretendían asegurar esa vía contra las depredaciones de los indios Pampas. En esos días se contaba de una entrada al Pergamino y hasta las estancias cerca del Rosario estaban atrincheradas contra el enemigo común.

De aquí se vé que en la provincia de Santa Fé se delimitaban las correrías de los indios del Norte y del Sud.

Es probable que este contacto de los Tobas con naciones Guaranizantes, Matacas y Quichuizantes haya influido en mucho para corromper la lengua. Baste esta advertencia, porque el punto de la lengua Toba se tratará con toda detención.

III

Los nombres que se dá á los indios Tobas, y sus etimologías

Segun Azara, lo que los Españoles llamaban *Tobas* eran *Natecoet* para los Eninagas ó *Yucanabaité* para los Lenguas. Hist. Par. t. 1. pag. 239.

Morillo los llama *Tocoyteis*, y d'Orbigny agrega que para los Mataguayos eran *Guanlang* y para los Abipones del Chaco *Caliazeé*. «L'Homme Américain» t. II., p. 94.

En el M. S. del finado Dr. Lamas, dicho de Dobrizhoffer, y que realmente debe ser de P. Brigniel, tenemos un vocabulario Abipon en que á los Tobas se les dá el nombre de *Nataqueuit*.

El P. Tavolini en su M. S. sobre el Mocoví llama á los Tobas *Nactocovít*, y el indio Lopez, con quien conferenció largamente en Buenos Aires el año 1888 al negar que era Toba, alegando ser Guaycurú, agregó esto:—Lo indio se llama *Tocouitt*; Toba no, eso indio malo.

Finalmente, el ingeniero Don Juan Pelleschi en sus vocabularios Chulupí ó Vilela dá *Na-tocoit* como el equivalente de Toba, mientras que *Uanjloy* lo es en Mataco.

Esta serie de autores independientes prueban con sus apuntes que el verdadero nombre de los indios que nosotros llamamos *Tobas* era y es, *Ntocouitt*. Las variantes de *a* y *o* corresponden á degeneraciones de estas vocales segun se ha explicado en mi Arte Mocoví, y que se tratará ligeramente en el Capítulo de fonología.

Esta voz *Ntocouitt* se analiza así:

N ó Na-toco-uitt.

El *Na* ó *N* es un simple prefijo pronominal típico de esta familia de lenguas.

Lopez dá *tóc* como el equivalente Toba de «rojo» ó «colorado», que en Bárcena es *yocobí*. La correspondiente voz Mocoví es *ectóh* ó *ectogué*, la misma que *tóe*, dado el fonetismo respectivo de cada lengua. Como el valor pronominal de los prefijos *y* y *t* es el mismo, posible es que estas dos voces *Tocouitt* y *Yocobí* tengan un solo origen.

El Dr. Angel J. Carranza tambien reproduce el *toc* «colorado», así que no es un valor léxico casual de dialecto, sino una palabra bien general y conocida.

Pasemos ahora á la terminacion *uitt* y tratemos de averiguar su valor léxico.

En primer lugar la encontramos en la voz *Mocouitt*, nombre de otra série de naciones de la misma familia, que algunos llaman *Mocobís* y otros *Moscovís*, porque la fuerte gutural de la *c* suele degenerar en *s*, razon por la que el P. Techo en su L. VIII, cap. 15 llama á los Mocovíes, *Mosovías*. Se deduce pues de esto que la partícula *uitt* es terminacion de nacionalidad.

Dejemos de lado las analogías con el Esquimal *Innuitt*, pista que otros podrán y deben seguir, y acudamos más bien á los

vocabularios Caribicos, como que las lenguas del Chaco están cantando el interparentesco que con aquellas existe.

En el folleto «Du Parler des Hommes» del Sr. Lucien Adam se verá que *huito* en la lengua vieja de Cuba deca «hombre» ó «marido». En Cumanagoto, dialecto Caribico, *huit* es «marido» y «hombre casado» *tipuitkèm*. Es curioso que en Chayma, otro dialecto de la misma familia «esposa» sea *puet*; lo que sin duda se explica por el mecanismo conocido como lengua mujeril y varonil.

Se ha visto pues que *huit* ó *uitt* es una raíz que dice «hombre» en los dialectos Caribicos del Norte, y al encontrarla como subfijo en las lenguas del Chaco, afines de aquellas, es lógico deducir que conserve el mismo valor léxico.

Concedido este punto cae de su peso la interpretación de —*Los hombres colorados* ó *de lo colorado*—La tentación es grande de querer derivar un abolengo de Pielas Rojas, pero no me hallo con pruebas en la mano para pretender tal cosa, aunque de ninguna manera sería imposible.

Lo racional, por ahora al ménos, es, que el nombre se derive del Río Bermejo, sin decir por eso que se confunda la raíz *tóc* con el nombre Teuco, dado á uno de los brazos de aquel Río: pues no se ha probado la identidad de los sonidos *teuc* y *toc*.

Finalmente debemos tener presente la raíz *occo* vel *ogo*, que dice «agua», porque puede haber entrado para mucho en las combinaciones *Moccoví* y *Tocovít*. Esta raíz es de una importancia americana y su valor léxico convendría á los hábitos y ubicación geográfica de estos indios que frecuentan los ríos y bañados del Chaco, es decir, que son acuáticos sin conocer el uso de embarcaciones.

Los prefijos *M* y *T* no serían ninguna dificultad para los conocedores de estas lenguas porque son letras caducas que nada tienen de orgánicas: no pasan de ser partículas allegadizas ó alijos, sea cual fuere el valor léxico que haya que dárseles.

Parece que conviene hacer notar aquí la presencia de la *s* en la palabra *Moccoví*, como llama el P. Tavolini á los indios que nosotros conocemos bajo el nombre de *Mocovís*. Ella resulta de la sibilación de la fuerte gutural *ce*, degeneración muy conocida en muchas de estas lenguas, sobre todo en la Quichua Argentina. La tal letra *s* hace sospechar alguna conexión de estos indios con los Mojos de Bolivia, y aunque esta hipótesis hubiese sido más verosímil si la nación *Mocoví* fuese más numerosa, debe reconocerse que es nación que ha ido á ménos

mientras que la Toba ha ido á más, y que estos se dicen *Toco-uit* mientras que aquellos son *Mocco-uit* ó sea *Mojo-uit*; nombres que suenan como si quisiesen distinguir entre hombres dichos *tocos* y otros dichos *mojos*.

Entre las dos lenguas se encuentra cierta diferencia dialéctica que seguramente responde á diferente combinacion étnica. No sería nada extraño que un elemento *mojo* haya entrado en la formacion de la raza Mocoví, y que ésta á su vez se haya modificado con la Mataca para formar la Toba. Esto por supuesto es mera hipótesis, y lo único cierto es, que en los indios del Chaco, tipo Toba, etc., tenemos una de las razas más valientes de nuestra América.

Falta que dar cuenta de un nombre más que se daba á los Tobas por una nacion convecina ya extinguida. En el Vocabulario Lule del P. Machoni consta que estos indios llamaban á los Tobas y Mocovís — *Cuel-eú* — que quiere decir — muchachos grandes; así reconocian la diferencia de estatura que existia entre las dos razas, y desde luego confesaban que ellos eran petisos y los otros ajigantados. La lengua de los Lules, que es eminentemente postergadora de particulas pronominales, apunta en la direccion Andina, mientras que la Chaquense de los Tobas y otros, con sus analogías Caribicas está denunciando este origen; y sabido es que despues de los Patagones son los Caribes los hombres más altos de nuestro Continente.

IV

Sigue el mismo asunto

Ya hemos visto cual puede ser la explicacion probable del nombre Tocouitt con el que los indios llamados Tobas suelen designarse á sí mismos. Pasemos ahora al otro apelativo *Caliaxec*, aplicado á los mismos por los Abipones.

Esta voz puede dividirse así: — *Cal-lia-xec* — La *xec* terminacion de nacionalidad, como en la voz Mocoví, *Mocoilasé* «paisanos», *lia* particula de pluralidad, y *Car* ó *Cal* una raíz cuyo valor léxico está de manifiesto en la palabra *Carigo*, que en Abipon dice, «jigante».

Aquí tenemos ese famoso nombre *Cari* que entra para tanto entre Caribes, que se daba á los Guaranes de la conquista, los conocidos Carios, que se lo arrogan los Quichuas, pues cuando no son *runas*, «hombres» son *ccaris*, «mucho hombre».

En el acta de fundación de la ciudad de la Resurrección de Mendoza por el Capitán Jufre en 1562 (Zinny, Hist. de los Gob. Arg. t. 3. p. 82) se habla de que dicho Juan Jufre era «teniente general de estas provincias de Cuyo, *Caria*, Famatina, «Tucuman ó Nocongasta.»

Esta inclusión de una tierra de Caria dentro de los límites de las 100 leguas que en aquel entonces correspondían a la Jurisdicción del reino de Chile, nos dan á conocer que dentro de ellos había Carios.

Que en todo el Centro de nuestra América los hombres quieran ser *Caris* es muy significativo, y que los Carigos sean gigantes y los Caribes de los hombres más altos del continente todo prueba que razas Caribicas alguna vez se enseñorearon de todo él.

Otro nombre muy curioso es el de *Guanlang*, que los Mataguayos dan á nuestros Tobas. Los Mataguayos son tribus de los que nosotros conocemos como Matacos, y éstos les dicen á los Tobas, *Huanjloí*, «Avestruces» según el vocabulario del Señor Pelleschi.

Este curioso apodo nos lanza de lleno en el nombre de aquel de *Jurís* ó *Suris*, á que ya se hizo referencia en el primer capítulo. *Juri*, *Xuri* ó *Suri* es voz Quichua que dice «Avestruz».

Esta etimología con el testimonio de Fernández de Oviedo hoy se impone, y podemos asegurar que Jurís eran las tribus nómades del Tucuman y de las principales de ellas los Tobas.

El apelativo *Incanabaité* con que los Lenguas designaban á estos indios tal vez encierre un dato histórico. Sabemos que los Guaraníes para sí son *Abas* «hombres», y nada de extraño sería que así esta voz dijese — «Los hombres del Yuca». — Si como yo supongo, los Tobas, Mocovíes y Abipones son los Chancas que con Hancohuallo desaparecieron de Andahuailas en el reinado del Yuca Huiracocha el Pachacutic IX, entónces esta etimología se haría algo más que verosímil. Como posible la propongo y nada más. En las lenguas del Chaco de este tipo el prefijo *n* suele ser pronominal, pero aun en tal caso quedaría la raíz *ca* que podría ser — peña ó cerro — y resultaría una palabra con más ó ménos el significado de — hombres de las alturas ó de la sierra.

El Lengua es un dialecto del mismo grupo, de suerte que se puede presuponer contacto étnico, pero esto no obstante puede suceder que los unos hayan precedido á los otros como invasores del Chaco,

Que los Tobas sean llamados Frentones ó Frontones se entiende porque el mismo P. Techo cuida de darnos la razon de aquel nombre. Hablando del Rio Bermejo y sus habitantes nos cuenta que «á casi toda esa gente los Españoles apellidan «Frentones en razon de que se alargan las frentes rapándose «la parte anterior de la cabeza hasta dejarla calva.» Hist. del Par. Lib. 1. Cap. 41.

El propio nombre de *Toba* no significa otra cosa. La palabra es Guaraní y su etimología se impone. *Toba* en esta lengua dice «rostro». La *T* inicial es un simple prefijo de relacion, y la verdadera raiz es *obá*. Lo más natural es que á indios con caras largas les llamasen *Caras*. Se dirá que más les convendría el apodo *Frentes*, y que *Toba* no lo es en nuestro sentido; pero los indios en todas las cosas no piensan como nosotros, y un hombre todo cara sería para ellos un *Cara ó Toba*.

Ya se ha dado salida á los más importantes de los nombres con que se suele designar á los indios llamados Tobas, pero nos falta uno, el apodo de Guaycurús.

El P. Morillo nos ha dado la clave de su etimología, pues dice, en el lugar citado en el primer capítulo, que esta voz significa *inhumanidad ó ferexa*. Efectivamente *ai* es «bellaco», *curu*, subfijo de diminutivo y *gu* el prefijo recíproco; así que la combinacion dice — Bellaquitos — para que se entienda — grandes bellacos.

V

Afinidades étnicas de los Tobas

Como se verá despues, por su lengua los Tobas están muy inmediatos á los Mocovíes y no muy léjos de los Matacos; mas por sus costumbres en mucho difieren de estos, desde que los Matacos son súcios hasta el extremo, miéntras que los Tobas son á veces muy aseados.

Mucha razon tenia d'Orbigny de incluir á los Tobas y Mocovíes en una misma seccion de los indios del Chaco, que él llama Pampeanos. Segun este autor los Tobas son robustos, de piernas gruesas, grandes, espaldas anchas, pecho desarrollado (saillante) y el cuerpo nada esbelto. La obesidad no se conoce entre ellos. Sus facciones tienen mucho de las de los Charruas; cabeza grande, cara ancha sin ser llena, frente saliente, la nariz ensanchada por lo abierto de sus ventanas; los pómulos

bien pronunciados en el adulto, la boca grande, los dientes hermosos; las orejas pequeñas y también los ojos, que aunque horizontales á veces se elevan hácia la parte exterior, de suerte que pueden llamarse sesgados, etc., etc. «Homme Amer». t. 2 pp. 97 y 98.

El mismo autor hablando de los Mataguayos, que son Matacos dice, que éstos se parecen en todo á los Tobas y Charruas, solo que son algo más dóciles y bastante más alegres. Esta opinion parece acertadísima como lo veremos en el capítulo de las lenguas.

Ahora si pasamos á la p. 265 del autor citndo veremos, que la raza guaranítica se distingue por su color amarillento mate y los ojos oblicuos, mientras que las razas á que los Tobas pertenecen son de un pardo bronceado ó tostado color aceituna, y los ojos poco levantados hácia afuera. Esto induce á creer que las bordas que entraron adquirieron la especialidad de los ojos por cruza con la raza guaranítica.

Por otra parte la descripción de los Moxos corresponde á lo que podrian ser los Tobas en cuanto á tez y horizontalidad de los párpados. Las lenguas de unos y otros también tienen sus puntos de contacto. D'Orbigny considera á los Mojos como muy parecidos á los Indios del Chaco en muchas cosas, hasta en su seriedad y en la corvadura del pecho, que indica larga residencia en las punas de los Andes.

En vano seria buscar el abolengo de la nariz chata y lábios gruesos de los Tobas y sus afines en un abolengo Botocudo, porque al decir de D'Orbigny estos indios son «Guaraníes con pronunciadísimos caracteres físicos». No sucede lo mismo con la elevacion hácia afuera del rasgado de los párpados, que es la más pronunciada de toda la rama Brasiliense Ibid. p. 349.

En cuanto á la nariz, lábios y dientes bien podrian los Tobas llamarse Patagones, porque ambos los tienen ancha, gruesos y hermosos.

Vémos qué se saca de la raza Andina: he aquí los caracteres generales.

«Color pardo aceitunado más ó ménos oscuro. Estatura «corta. Frente más bien baja y casi vertical. Ojos horizontales, «jamás levantados hácia afuera». D'Orbigny, *ibid.* t. I. p. 251.

Por lo que respecta á la nariz, ella es larga, aguileña, con ensanche en la base; y la boca bastante grande con labios no muy pronunciados.

Este último rasgo de la boca y labios corresponde también á los Chaymas, tribu venezolana, que por su lengua es Carí-

bica; pero como los ojos tienen su sesgo, por este lado se inclinan al guaranismo.

La verdad es que de los tipos Sud-Americanos que yo conozco no es fácil derivar los rasgos característicos de las familias Chaco-Abiponas, entre los que debe incluirse nuestro Toba; no siendo que se exija una aberración como sería aquella de cruzar un choco con un perro perdiguero para producir un mastín ó un perro de presa.

Parece pues que debemos buscar una tercera raza alta, enjuta, negruzca, con tipo de cara mongoloida, que haya podido comunicar su tipo á las naciones circunvecinas y heredar otro de las mismas.

Los Quichuas nos hablan de los *yanaconas*, esa servidumbre negra de que sé valían hasta la llegada de los Españoles, y despues tambien; y lo mismo de los *Hatu-runas*, de hombres altos y de fornidos miembros, que entraron al Cuzco y procedieron á poblarse por el Norte, Mediodía y Centro, segun cuenta Montesinos en sus «Memorias Antiguas del Perú». Cap. III.

Aparte de esto dice el mismo autor que la tradicion antiquísima en Quito era «que por banda del Médiódía ó Sur, y «por la del Septentrion, vinieron diversas veces grandes tropas «de gentes, así por tierra como por mar, y poblaron las costas «del mar Océano, y entraron por tierra firme adentro; con «que se llenaron estos esparcidos reinos que llamamos Perú». (Ibid).

Todo esto indica inmigraciones hasta de Ultramar, que muy bien pudieron proceder de la Oceanía.

El hombre alto enjuto, de tez morena y con ojos á veces horizontales y á veces diagonales, es bastante comun en Catamarca y la Rioja, donde alternan con otros de un tipo señaladamente Andino.

De la craneología nada digo, porque nada sé: este punto queda recomendado al Señor Moreno, Director del Museo de La Plata.

En resúmen, en los Tobas encontramos una tribu de las más típicas de la gran familia descrita por D'Orbigny bajo el nombre de Pampeana. Esta raza reúne rasgos característicos de las familias Brasilienses y Andinas á otras que parecen ser propios de ella, como por ejemplo, la estatura más elevada de nuestra América, que siendo comun á los Caribes, Chaquenses y Patagones culmina en éstos. Esta generalización, acaso bastante aventurada, si solo miramos á los fundamentos étnicos y antropológicos, se hace más verosímil si la estudiamos á la

luz que arrojan sobre la materia las lenguas que hablan las tres grandes familias de que se trata. Este será el asunto de un nuevo capítulo.

Tengamos siempre presente, que el hombre como varón esforzado entre los Quichuas quería ser llamado *Ceari*; que el gigante entre los Abipones se decía *Carigo*; que los Guaraníes son los Carios de los primeros descubridores; y que esta raíz *Cari* campea en sentido étnico desde los Caribes de las Antillas hasta las tierras Magallánicas de la Argentina.

VI

Afinidades lingüísticas de los Tobas y sus co-dialectos

Antes de pasar adelante y para evitar repeticiones, debo establecer, que al hablar de las lenguas del Chaco, me limito al Toba y demás lenguas del tipo Guaycurú ó Abipon, con especial exclusión del Vilela, Chunupí, Lule, Tonocoté de Macioní, y demás dialectos de este grupo, cuyo mecanismo gramatical se funda en subfijos pronominales.

El Toba es un dialecto muy corrupto del Mocoví, al que corresponde por su fonología, como que usa la *d* donde el Abipon prefiere una *r*.

Estas tres lenguas, como las demás del Chaco del tipo Guaycurú, se distinguen por sus variadas series de afijos pronominales, ó sean partículas algebrizadas que pueden prelijarse ó subfijarse para determinar la relación personal en verbos y sustantivos. Como se verá, al tratar de la morfología de este idioma, dichas partículas son iniciales en unas personas, finales en otras y una y otra cosa en algunas.

En nuestro continente la colocación de las partículas pronominales es trascendental para la clasificación de las lenguas. En toda la región Atlántica ó Brasileña encontramos el pre-fijo pronominal en su sencillez dórica; mientras que en la región Andina campean los subfijos con el mismo valor gramatical. Ambas grandes familias se limitan á series únicas de articulaciones pronominales, pero distinguiendo sí entre dos plurales de primera persona, de los que uno es general y el otro limitado.

Muy al contrario es lo que encontramos en las lenguas del Chaco. Muchas y variadas series de afijos pronominales, dis-

tioncion entre las personas que llevan ya profijos, ya subfijos, ya una y otra cosa, y la ausencia del plural limitado.

En el capítulo de la fonología encontraremos la confusion de la *d* con la *r*, que apunta en direccion al Guarani y la degeneracion de la *k* en *h* y despues en *s*, que es un rasgo de la region Andina. La confusion de *l* con *r* es tan comun en toda la América, que solo deberá citarse cuando concedamos que se vislumbra una raza que ha influenciado á todas las demás en nuestra América.

A esta confusion de *l* con *r* se agrega otra de *l* con *y*, propia tambien del Quichua.

En mi Arte del Mocoví, publicado como apéndice al MS del P. Tavolini en el 1º y 2º tomos de esta série, se ha probado que las articulaciones de tipo guarani, en los sustantivos son más frecuentes que los de tipo Andino; pero por otra parte no faltan ejemplos bastantes de este último, y el uso de las particulas flexionales *n* y otras es eminentemente Quichua.

Todos los puntos de contacto con una y otra familia de lenguas se irán haciendo notar en los siguientes capítulos que tratarán de la morfología del Toba.

En cuanto á la prueba léxica ella se irá produciendo á la par de la morfología; pero para que se conozcan que hay mucho que merece ser estudiado, se discutirá aquí la palabra *sayaten*, yo sé, uno de los verbos más conocidos del idioma Toba.

Esta voz debe analizarse así: *sa ya-ten*. Aquí la única sílaba orgánica es *ya*, porque el *sa* es el prefijo pronominal de primera persona, *te* y *n*, particulas auxiliares de verbo, como se puede ver en el Abipon *rihe* ó *rihete*, yo deseo, y en los muchos verbos en todos estos dialectos que acaban por *n* ó *ni*.

Esta raíz *ya*, saber, la tenemos en Quichua y Aymará.

Quichua	<i>Iacha</i>	Saber
Aymará	<i>Iatit</i>	»
Toba	<i>Iaten</i>	»

El *cha* del primer ejemplo es simple particula verbal, como son la *t* y *n* finales en los dos últimos, los que mutuamente se explican la otra particula *te* ó *ti*, quedando el residuo *ya* en todos tres.

Desgraciadamente el P. Tavolini no incluyó el verbo saber en sus listas, pero dá ^{ta}*adimi*, conocer. El tartamudeo de la *a* acaso contenga una *y* oculta, y no cabe duda que la *d* es equivalente gramatical de la *t*, ahora falta que probar que lo sea

también en su valor fonológico. En el Lengua de Cerviño, que es un dialecto Payaguá, encontramos una voz *jadgá* ó *ejadgá*, conocer, que nos sirve para comparar con el ^{ta}*adini* del Mocovi.

Es curioso que hallemos en el Toba esta raíz *ya* que dice conocer, porque despues de lo dicho cuesta negar que tengan un solo origen con la misma raíz en las lenguas Quichua y Aymará.

Verdad es que la voz agua en Toba, que es *netagrgát*, como la escribe Bárcena *netáth*, nada se parece á las voces *unu*, *yacu* ó *uma*, que dicen agua en Quichua y Aymará. Pero estas lenguas tienen muchas vueltas fonéticas. En el mismo Bárcena cuando dá la voz que equivale á bautizar, que por fin no es más que echar agua, ya tenemos *netagáth* en lugar de *netáth*; y como la *a* y la *o* se confunden en estas lenguas, damos con el *niogo* ó *niogodi* Guaycurú.

Para los que se hayan hecho cargo del fonetismo de estas lenguas el siguiente paradigma resultará de mucha utilidad:

Ni—og—odi	<i>agua</i>	Guaycurú
Lodigat		
navaré	<i>mar</i>	Mocovi
^o _r ^o		
Év-agáyacca	<i>agua</i>	id
Lact-oguo ^{ta} l	<i>laguñita</i>	id
occorarnii	<i>bautixar</i>	id
occo	<i>mojar</i>	Quichua
Net—agrgát	<i>agua</i>	Toba
Codelegue-agáth	<i>bautixar</i>	id
co	<i>agua</i>	Araucano

Esta raíz *occo* con todas sus diferentes guturaciones se encuentra en casi toda nuestra América, y es muy posible que aun la palabra guaranítica, *y*, «agua», no sea mas que una sincopacion de este mismo *occo*. Aquí pues tenemos otra prueba de que alguna lengua madre legó este residuo lingüístico á muchos de los idiomas que hasta hoy se hablan, y, entre otros, al Quichua y al Chaquense.

Estas probabilidades se aumentan al advertir que algunas de las partículas allegadizas de nombre y de verbo son tan parecidas á los afijos Andinos como otras lo son á la familia Guaranítica: esto se irá demostrando en los siguientes capítulos.

A la par de todo ello encontramos la famosa série de partículas pronominales caribicas, á saber:

Y—*mí*; A ó Ad—*tu*; L—*su*;

tambien partículas verbales análogas á otras de la misma region como por ejemplo, éstas:

1. S—; M—; N—;

En resúmen, si hemos de estar á la prueba lingüística tenemos en las tribus Chaquenses una rama de esa gran nacion de que las llamadas Caribicas son otros tantos vástagos. Parece que esta raza ha tenido gran facilidad en apropiarse mujeres y gramáticas ajenas, y esto consecuencia de aquello como se vé en las dos hablas, la varonil y la mujeril, entre los Caribes propiamente dichos, y en la gran variedad de afijos pronominales que advertimos en las lenguas Chaquenses y Chiquitenses.

No porque una lengua sea tan sencilla en su articulacion pronominal como la Moxa, la Quichua, la Aymará ó la Guaraní podremos asegurar que sea pura y original; pero si encontramos una lengua que para unos nombres y verbos tiene unas partículas posesivas y flexionales, y para otros otras se cae de su peso que estas son otras tantas pruebas de las veces que ella ha sufrido mezcla. Una voz trasferida de la lengua mujeril á la varonil pasaría con afijos y todo. Esta pista seguida con paciencia y con verdadero criterio fonológico nos ha de conducir á la lengua de origen de las mas voces Chaquenses.

No es esto todo: la articulacion Chaquense tal vez nos explique algunos ó los mas de los misterios de las demás lenguas de nuestra America, poniendo de manifiesto los eslabones que nos faltan para encadenarlas á todas ellas; pero bien entendido que será en el sentido de ingertos de un árbol en muchos otros sin pretender determinar por ahora el abolengo fijo de ninguno de ellos.

VII

Sigue el mismo tema ampliado con algo de Geografía Física

Si en las actuales condiciones orográficas de nuestra América se hundiese el Continente hasta que desapareciesen por completo los álveos de los ríos Orinoco, Amazonas y la Plata, resultaría un ancho brazo del Océano Atlántico que separaría una isla brasilense de una península Andina con ramificaciones hácia el Sud y Este.

D'Orbigny en sus clasificaciones magistrales nos hace comprender que algo de esto debe de haber habido, porque sus dos

grandes razas, Brasilo-Guaránicas y Perú-Andinas requieren un aislamiento de origen algo parecido á lo que esta nueva distribución de la superficie de la tierra produciría.

Tal hundimiento eliminaría por supuesto la raza media ó Pampeana.

Concluida la época de submersion y entrada la de levantamiento, se producirían vacíos étnicos en esos llanos, sábanas, chacos y pampas resultantes, que ocuparían las razas circunvecinas y sus mezclas.

L'empereur según D'Orbigny esta raza media, especialmente esa parte de ella que nos ocupa se distingue así:

1. Race Pampeenne—Premier Rameau

« Couleur: brun-olivâtre ou marron foncé. Taille moyenne, « 1 metre 688 millimetres. Formes herculéennes. Front bombé. « Face large, aplatie. Nez très-court, tres-épaté, á narines larges « ouvertes. Bouche très-grande. Lèvres grosses, très-saillantes. « Yeux horizontaux, quelques fois bridés á leur angle extérieur. « Pommettes saillantes. Traits mâles et prononcés. Physionomie « mie froide, souvent féroce ».

T. 2 p. 5.

NOTA—Me acompaña un indicito criollo del Pucará de Aconquija que responde exactamente á esta descripción. No es ningún cautivo, pero puede ser descendiente de tal, ó de algún jurí de los de la conquista.

Ahora pues comparemos las dos razas de Este y Oeste según el mismo autor:

2 Brasilio—Guaraniennes

« Couleur jaunâtre melangée « d'un peu de rouge très-pâle. « Taille moyenne 1 metre 620 « m^{res}. Formes très-massives. « Front non fuyant. Face plei- « ne, circulaire. Nez court étroit « Narines étroites. Bouche mo- « yenne, peu saillante. Lèvres « minces. Yeux souvent obli- « ques, toujours relevés á l'an- « gle extérieur. Pommettes peu, « saillantes. Traits efféminés. « Physionomie douce ». T. 2, p. 265.

3 Peruvien

« Couleur: brun olivâtre fon- « cé. Taille moyenne M 1.597. « Formes massives; tronc très- « long comparativement á l'en- « semble. Front fuyant; face « large, ovale. Nez long, très- « aquilin, élargi á sa base. Bou- « che assez grande; lèvres mé- « diocres. Yeux horizontaux, á « cornée jaunâtre. Pommettes « nan saillantes. Traits pronon- « cés. Physionomie sérieuse, « réfléchie, triste ». T. 1, pá- gina 250.

Prescindamos de aquello que no hace al caso y establezcamos algunas ecuaciones.

2. Couleur jaunâtre melangée d'un peu de rouge très-pale.	} =	1. Couleur brun Olivâtre ou marron foncé.
3. Couleur brun olivâtre foncé.		
2. Front non fuyant	} =	1 Front bombé
3. Front fuyant		
2. Nez court, étroit. Narines étroites.	} =	1 Nez - très - court, très - épaté, à narines larges, ouvertes.
3. Nez long, très-aquilin, elargi à sa base.		
2. Bouche moyenne peu sai- llante.	} =	1 Bouche très-grande
3. Bouche assez grande		
2. Lèvres minces	} =	1. Lèvres grosses très-saillantes.
3. Lèvres médiocres.		
2. Jeux souvent obliques, tou- jours relevés à l'angle exte- rieur.	} =	1 Jeux horizontaux, quelques fois bridés à leur angle extérieur.
3. Jeux horizontaux à cornée jaunâtre.		
2. Pommettes peu saillantes	} =	1. Pommettes Saillantes.
3. Pommettes non saillantes.		
2. Traits effeminés.	} =	1. Traits mâles et prononcés.
3. Traits prononcés.		
2. Physionomie douce.	} =	Physionomie froide souvent féroce.
3. Physionomie serieuse, réllé- chie, triste.		

A priori son imposibles estos resultados, y esperamos la prueba *a posteriori* para tomarlo en cuenta.

Más, las piernas cortas de los peruanos cruzadas con las normales de los Guaraníes, mal pudieran producir las largas de los Chaquenses, sobre todo de aquellos que sin duda por ser piernudos les merecieron á los primeros el apodo de Chancas ó Piernas.

Es el caso sin embargo que los tales Indios del Medio hablan idiomas en que encontramos elementos gramaticales y

aun léxicos de las razas del Este y del Oeste, y eso que estas se separan *toto orbe* en su morfología pronominal. A lo que se vé las lenguas Chaquenses han tomado articulaciones personales de una y otra parte, las han combinado de un modo híbrido y han producido la curiosidad lingüística que venimos estudiando.

No se entra á discutir aquí, si los Chaquenses dieron á los Guaraníes y Andinos, ó si éstos dos dieron á aquellos lo que todos tres poseen en común. Lo que se quiere probar es que la simple mezcla de Guaraníes con Andinos no pudo producir la raza Chaquense y que necesitó la introducción de un tercer elemento étnico de donde ésta sacó los rasgos que le son característicos, y que acaso hayan en algun tiempo modificado aun á esas otras dos razas fundamentales.

El Señor Porlong en su eruditísima obra «Rivers of Life» habla de grandes movimientos étnico-religiosos, cada 500 ó 600 años; y es mas que probable que en América sucediera otro tanto.

Montesinos en sus «Memorias del Perú» nos cuenta de varias invasiones al Perú del lado de Tierra Firme, Brasil y Tucuman, como también del mar; y desde que en toda la América Meridional, y tal vez en la Septentrional, hallamos partículas pronominales de un tipo que llamamos por comodidad *caribicas*, debemos suponer que una raza que las usaba debe haberse enseñoreado alguna vez de todo nuestro continente.

D'Orbigny, rechaza toda semejanza entre Peruanos y razas de la Oceanía; pero esto no quita que otras naciones que no sean Peruanos netos no puedan proceder de tal abolengo.

Si Montesinos no escribe ilusiones, del Pacífico entraron pobladores á nuestra América y ¿quién nos ha explicado lo que resultaría de una raza Oceánico mezclada con la Andina ó Brasileña?

Por cierto que la prueba lingüística la tenemos en nuestro favor. Codrington en sus «Lenguas Melanesas» ha establecido la universalidad en toda la Oceanía de los posesivos;

1 Ku—*mi*; 2 mu—*tu*; 3 na—*su*.

Estos pronombres son típicos también en toda nuestra América, y se imponen al estudiante que no se deja engañar con falsos fonetismos y acumulaciones de partículas.

Y no es solo esto. ¿Por qué es que en América y en la Oceanía tenemos el *nosotros* universal y determinado en formas gramaticales del mayor interés? Seguramente porque ambos derivaron éste mecanismo de un abolengo común.

Y ¿por qué los Chaqueños, siendo como son tan Caribicos en muchas mezclas no conocen este resorte gramatical? Sin duda porque se sobrepuso la tradicion Mojo, lengua de las mas fuertes y más sencillas en su mecanismo gramatical: lengua que ha modificado á tantas otras dando á los dialectos Caribicos su habla mujeril y al Guaraní sus partículas personales de pluralidad.

Esta ecuacion, $K \Rightarrow p = m$, degeneracion que se encuentra en el fonetismo Sud-Americano estrechará aún más los vínculos que unen á todas las razas de nuestro continente.

Cabe aquí una advertencia. No porque en las familias Andinas, Brasilenses y Pampeanas en el sentido de D'Orbigny hallemos rastro de algo universal se pretende eliminar la individualidad independiente de cada raza, antes al contrario, se respeta y acentua; pues así como el autor citado distingue palmariamente entre los dos tipos, el de Oriente y el de Occidente, en materia de lingüística se hace otro tanto, pues los prefijos de la familia Atlántica y los subtipos de la del Pacifico forman dos murallas gramaticales que no se salvan así no más.

Empero en una y otra region campean esas analogías, que apuntan en direccion ó de un fósil ó de una ola que salpicó á todas las lenguas de esta península.

VIII

Sigue el mismo tema. La influencia Mojo-Mataca

Como lunar entre las lenguas prefijadoras del Atlántico y subfijadoras del Pacifico, y á la par de las mezcladas de la region media, dicha por D'Orbigny Pampeana, hallamos á las grandes familias Mojo-Maypures y Mataco-Tonocotenes; aquellas que acompañan á los Caribes, éstos á los Tobas y otros Guaycurues.

Dejemos al señor Lucien Adam aquella combinacion y á su interesante folleto «Du parler des Hommes, etc.» pero conviene llamar la atención del estudiante al misterio de las partículas de pluralidad en la lengua Guaraní, que tan señaladamente acusan un orijen Mojo.

Verdaderamente parece como si una cuña Caribica hubiese separado la gran familia Mojo-Maypure, de su *cuñada* la Guaraní, que ambas son de las que prefijan su articulacion y desde luego del tipo Atlántico.

Que en raza el Mataco sea primo del Mojo no se puede asegurar, porque los rasgos morales de uno y otro son bien diferentes, y en cuanto á la articulacion pronominal se apartan mucho en la 2ª persona del singular, siempre que no admitamos ésta ecuacion, $a=am=m=p$, degeneracion posible y más, probable.

Esto no obstante más diffeil aun sería asegurar que los Maticos no sean una raza en que la mezcla del Mataco con otros Indios hayan producido un nuevo tipo étnico y lingüístico.

Lo que puede admitirse es, que el Toba y el Mataco tienen como lenguas una interrelacion estrechísima. El Mocoví con todo su mecanismo intrincado se cae en ruinas al proceder de la boca del Toba, y todo ello apunta en direccion á la sencillez Moja del Mataco.

Ni por un momento cabe la menor duda á cual lado se inclina la lengua Toba. Ella es como lo reconocen D'Orbigny y muchos otros un dialecto hermano ó hijo del Mocoví; pero los trabajos del Ingeniero don Juan Pelleschi nos han dado á conocer que el Mataco comparte con el Toba su mecanismo gramatical y mucha parte de sus rasgos físicos.

No es posible creer que del desorden Toba se hayan formado lenguas tan complicadas como el Mocoví y el Abipon, antes bien se concibe que éstas hayan degenerado en Toba y el Toba en Mataco ó por causa del Mataco.

La influencia Moja en lengua y raza siempre tuvo que ser de poca importancia en el desarrollo de las naciones Guaycurúes, porque los rasgos característicos de éstas necesitan de un aboleugo más pronunciado, mientras que la lengua acusa afinidades Qufchuas y Guarantés, bien que ambas lenguas tambien por su parte mucho le deben al pariente comun el Mojo.

En los capítulos siguientes se hará frecuentes referencias al Mataco, pero con la advertencia, que queda sin resolverse el punto de prioridad de influencia; porque bien puede ser que el Toba se haya impuesto á una nacion de tipo Mojo-Maypure, y que más tarde haya modificado á su propia lengua á mérito de nuevas mezclas.

Cuando los Chancas fueron sojuzgados por Huiracochal-Inca huyeron tierra adentro y ladeándose hácia la parte de los Andes por un gran rio llegaron á unas grandes lagunas como á 200 leguas al Sud de Andahuallas, el punto de partida. (Garcilaso. Com. Real. Lib. V, Cap 26.)

Este derrotero corresponde perfectamente con la ubicación de los Tobas y otras tribus Guaycurúes del Chaco como se puede ver en cualquier mapa. Indios Guaycurúes serian *Chanecas* ó *Pieruados* para los petizos Peruanos del Cuzco, que tienen unas piernas cortas, aun en proporción á su estatura.

Estos Chanecas formaban parte de las hordas que invadieron y sojuzgaron la antigua monarquía Peruana, de suerte que tuvieron tiempo de aprenderles algo á sus vecinos. Tambien es muy probable que al lanzarse como volcan á los Chacos, diesen allí con otras naciones del mismo abolengo.

Sin duda es á esta circunstancia y al poco tiempo que vivian en los esteros y lagunas del Pilcomayo, Bermejo y Salado que se debe la impericia de ellos en el arte de navegacion. Habiéndose convertido de Indios Cerranos en Chaquenses, ignoraban por completo el arte de construir canoas y balsas, cosa harto bien conocida por otras tribus Guaycurúes.

IX

Fonología

Siendo el Toba, como lo es, un idioma tan íntimamente ligado con el Mocoví, bastará con reproducir aquí algo de lo que se dijo en el *Arte* de aquella Lengua. No es posible entrar en tanto detalle, porque el P. Bárcena no fué tan prolijo como el P. Tavolini, y las más de las veces pasó por alto toda guturación ó nasalización difícil.

De las conferencias con el indio Lopez algo se sacó en limpio, pero la verdad es que las dificultades del fonetismo Toba no se salvan con los signos españoles, y todo lo que se ha apuntado es una aproximación de lo que suena á oídos castellanos.

El alfabeto consta más ó menos de estos sonidos:

A, (B=V), C, Ch, D, E, G, (siempre dura), H, ó sea J, I, K ó sea C, L, L-L, LL, M, NN, Ñ, O, P, Q ó sea K, R, S, T, U, V ó sea B, Y, como consonante.

A

Más ó menos la *a* nuestra. Como en Mocoví degenera á veces en *o*. Ex. gr. *Frente*—Latap (B)—Lotap (I).

Tambien se dobla: *Laatarquí*, faja de lana.

C

Letra que no está bien definida y que segun parece se escribe indistintamente por *K* ó *Q*. Como en Mocoví, esta letra degenera en este orden:

C > J > H > S

Por ejemplo, la partícula que dice «no» en Lengua ó Payaguá es *Ka* ó *Ca*, que en Thoba es *sa*. Muy bien puede suceder que sea *k* y no *c* la letra que pasa á otra cosa en virtud de guturación algo más fuerte; pero como este punto no se halla bien deslindado se deja al criterio del estudiante.

Ch

Se ha dicho que falta esta letra, pero debe ser por error ó mal modo de explicarse el sonido castellano. Ex. gr. *Che pecaic* «falso», *lechá*—«mucho».

La *ch* final de Bárcena es la *k* de Lopez. Ex. gr. *Lolamech*, *tolamek*—«hígado».

Ch = Ti

Muchas veces la *ch* debe reputarse como *chicheo* de la *t*, siempre que esta hiera á una *i*: esta mudanza es la regla en Abipon y la excepcion en Mocoví. La palabra que Bárcena escribe *tigadagaic*—«hedionda cosa»—en boca de Lopez y oídos míos sonaba *chigadráic*: igualmente tenemos

Tatipi (B) = *Lachipi* (L)—Romperse lazo.

Nitiená = *Chigná*—Flecha.

Natihám = *Nachám*—Hervir la holla.

D

Este es uno de los sonidos más interesantes de estas lenguas. En Toba como en Mocoví representa la R suave del Abipon, como en el demostrativo *edahà* por *erahá*.

El siguiente es un buen ejemplo de esta confusion:

Gente, *Yaledipi*, (B) *Yalerpi*, (L).

Tabaco, *Yasicde*, (B).

Yasseréh (Mec.)

A veces suena como *dr*, ex. gr. *Negro*—*Vedaic* (B).—*Lai-draik* (L.)

E

Esta vocal está en uso muy comun, pero aun falta que averiguar si puede y debe allegarse con tanta frecuencia como en Mocovi, simplemente por eufonía.

G

Letra más ó ménos del sonido de la nuestra. Parece que Bárcena la usa con sonido uniforme de *ga, ge* (gue), *gi* (gui), *go, gu*, si no entiendo mal su explicacion en la Nota 3 del 1^r Cap. A mas de esto lo que él escribe—*avasidigi*, «flauta tocar», yo lo oí de boca de Lopez como *siidigui*.

«Flecha», *niticná*, es *chigná*, en boca de éste.

Grg ó Rgr

El que logre vencer las dificultades de esta letra, diga que puede hablar Thoba. Es un sonido imposible para quien no lo mamó con la leche, y ese *turbinatim in gutture* modo de hablar, como dice el P. Techo ¿quién lo puede imitar?

Bárcena dá *aymotagaic* «emborracharse» que en boca de Lopez sonaba—*taraic*—(*r=rgr*).

Hé aquí otro ejemplo:

«Enseñar»—*sapagagem* (B) *apargagem* (L).

H = J

Véase J.

H

En la voz *ninanini*, «echarse» de Bárcena falta la *h*, que se halla en *nahani* apuntada como se le oyó á Lopez.

Por otro lado «este día» es *signahá*, segun Bárcena, *nahá*, segun Lopez.

Lohiúá es «espulgar» en aquel autor, *louiá* en éste.

En el mismo orden encontramos *supitahàc*, «estorbar», *sau-pitarak*.

Otras equivalencias curiosas son éstas:

«Flechar» *sahihim*, (B), *ouayim* (L).

«Frio tener» *nomahá* (B), *nomra* (L).

En el siguiente ejemplo Bárcena reproduce la *h* que falta en boca de Lopez:

Hervir olla Natihám (B), Nachám (L).

La *h* tambien suele equivaler á una *r*, ex. gr. Valahay (B)—*concebír*—Ualray (L).

I

La *i* es vocal que suena como la nuestra, como se verá del ejemplo que se apuntó de boca de Lopez: «Gavilan», *Voic* (B), *Oik* (L).

Tiene la propiedad de producir *chicheo* algunas veces cuando la hiere una *t* como en el Mocoví: Ex. gr. «Mosquito», *Titolé* (B), Chitolé, (L). «Gordura» *Tiagaduich* (©) Charadaik (©).

J

Esta letra, recurso del castellano debe representarse con una *h*, porque realmente es el *spiritus asper*, mas ó menos fuerte.

En el Vocabulario de Lopez solo por equivocacion entra, y cuando el sonido precede á otra consonante, como en *lojtarni* «mosca», que suena *alogtagní*, segun Bárcena.

Otro ejemplo es éste: *palajehirigrá*, «morder la araña» *adenach palatigadá*.

K

Como final se pone en el vocabulario de Lopez en lugar de la *ch* de Bárcena, porque él la hacia sonar fuerte. Ex. gr. *anotek*, «desplumar», *anotech* de Bárcena.

A veces este autor escribe *c* donde Lopez hacia sonar *k*, Ex. gr. «Defender á otro» *Siculihac* (B), *Auguechak* (L).

En el medio de las voces dadas por Lopez se ha puesto *c* sin mas razon fonética que la de su colocacion. Otro tanto corresponde decir de las iniciales.

L

Esta letra parece que suena lo mismo en Toba que en castellano, ya sea inicial, medial ó final, ex. gr.

Esquina Lalimacaú, (B), Lalimac'ú, (L).

Sienes Caiguilayil, (L).

Pereza Digual (B).

L—L

Esta es una *l* doble sin ser *ll*. Lopez la usó en el nombre de tribu, *El-la*, que acaso sean los Vilelas. En Mocoví Tavoli-

ni escribe este sonido así *l̃*. Lopez decia *l̃leú*, «morir», donde Bárcena escribe *illeú*. Tambien se encuentra:

Mujer, *Aló*, (B). *Aló*, (L).

LL

Letra es esta tan especial del Castellano como lo es la *ñ*, si bien como sonidos se conocen en otras partes. En boca de Lopez sonaba casi como la nuestra, y los siguientes ejemplos servirán para demostrar que más ó menos así lo oía Bárcena.

Espirar, *lleú* (B) *lleú* (L).

Morir, *lleú* *lleú*.

Tierra, *Allua* *Aloá*.

Este sonido puede ser inicial y medial. Ex. gr. *Llalloté*, «perdiz chicas».

Es probable que en Toba como en Mocoví, Español, etc., haya su cierta confusion entre los sonidos *ll*, *y*, cosa en que debe fijarse mucho el estudiante.

M

La letra M es una de las letras falsas en muchos idiomas. En Mocoví desaparece con facilidad. Puede ser inicial, final ó medial. Ex. gr.

Tu prójimo, *Cacaynayecám*, (B).

Puerta *Lasóm*, (L).

Prometer *Sanadomo* (B).

Primero *Mataymo* (B).

Debe haber su cierta confusion con la *n*, porque Bárcena escribe *Lasón* en vez de *Lasóm*.

N

Este sonido está en frecuente uso como inicial, medial y tambien cuando en el vocabulario de Bárcena representa la *n* de Lopez. A lo que sonaba en boca de éste es más ó menos lo que la nuestra. No es necesario citar ejemplos porque abundan en el libro abierto.

Aunque es letra que entra y sale en las combinaciones debe atribuirse la desaparicion á que es partícula de relacion ó pronominal, desde luego no hace falta en las voces compuestas; por eso «bueno», *noén*, hace «malo», *seauén*, ó sea, *sea*, «no», y *noén*, «bueno».

Ng

No es fácil darse cuenta de esta fuerte narigal, propia de todas las lenguas del Chaco de este tipo.

Parece que debemos buscarla en palabras como éstas, todas de boca de Lopez:

<i>Ponxoña</i>	Shinatagrangrafk.
<i>Polvillo</i>	Chigónrá
<i>Sikar</i>	Yronray (B) Soyogón
<i>Azote</i>	Guargnagraát.

Bárcena dá muchos ejemplos como este en que una *g* se combina con *n* y que probablemente contienen este mismo sonido:

Guanaco Nagnagnach

Tal vez pueda decirse de este sonido, que no sea más que esa *gr* nasalizada. Ambos son imposibles para oídos y boca de Europeos ó Indianos que no los hayan mamado con la leche.

NN

Bárcena dá algunos ejemplos, pero en boca de Lopez sonaban como sencilla.

Fuerte cosa — Auni (B) — Danió (L).

Ñ

Esta letra no figura en Bárcena y no se ha escrito en el vocabulario de Lopez; pero puede suplirse donde la *n* hiere á una *i*.

O

Vocal muy comun en todas partes de la diccion. A veces equivale á una *a* como en estas voces:

<i>Irente</i>	—	Latap (B)	—	Lotap (L).
<i>Flaea cosa</i>	—	Yapotá	—	Epo'tó
<i>Deseur</i>		Disahá		Disoó

Tambien se confunde con la *e*, ex. gr.

Hacer madeja—Alepáth (B)—Alopát (L). A veces casi suena como *ú*, ex. gr.

Luego, despues—Comelé (B)—Cumelé (L).

P y Ph

Sonido parecido al nuestro que entra como inicial, medial y final, pero menos general en este caso. Uno de los pocos que pueden citarse sería este:

Rodear — Oquesóp (B).

Como con la *c* y la *t* Bárcena suele acabar algunas voces con *ph* que en boca de Lopez sonaba solo como *p*, Ex. gr.

Sed tener—Sileuém quipli (B)—Semplakip (L).

Qu

Recurso del Castellano para endurecer la *c* ante la *e* y la *i*, cuando pudo ser mejor ocurrir á la *K*.

R

La *r* sencilla que suena como la nuestra en *para* está representada por una *d* como en Mocoví.

«Heder» es *netiga* (B) y *tigadagaie*, «hedionda cosa». En Abipon «hedor» es *netecajerega*.

El mejor ejemplo sería el verbo.

Desear—Disahá (B)—Disóó (L), que en Abipon de Dobrizhoffer suena, *Rihé* (*h=j*).

Los ejemplos mediales no son fáciles de hallar, pero puede proponerse este como de los mejores:

Derramar—ocudagath (B).

Derramada—ocaraogué Abipon de Brigniel.

A veces parece que la *r* puede representar una *h*; así:

Valahay (B)—*concebir*—Ualray (L).

$\bar{R} = g$.

La fuerte gargarización de una de las *eres* es lo más usual en estas lenguas, y el Toba abunda en ellas. Es un sonido que no podemos ni oír, ni decir, ni escribir bien, porque todo nos falta para ello.

Los ejemplos son muchos; basten uno ó dos:

Oler — Cuyaganá (B) — Cuyuñan (L)

Semrar — Sanagam » — Lanarñancá »

S

La *s* parece que en las lenguas del Chaco no es más que una degeneración de *c* ó *k*. En todo el interior de la República encontramos que la *s* final se vuelve *j*, y así «*los hombres*», se pronuncia *loj hombrej*. *Vice versa* *hacha*, «árbol de cualquier clase» se vuelve *sacha*, etc.

Este sonido se ha tratado con detención en el Arte Mocoví, y puede asegurarse que representa la misma letra en Toba, sea cual fuere su origen. Éx. gr.

Descar — Disahá (Toba) — Dissiá (Mocoví) — Rihe (Abipon)

SS = Sch (Alemana) ó **X** (Catalana)

Este sonido que también se le ha negado al Toba existe, como se advierte del Vocabulario apuntado de boca de Lopez. Éx. gr.:

Labio de arriba — Naciñh (B) — Naxip (L)

x = s mojada ó gruesa

No poder — Laishit (L)

Tuna — Igualesich (B) — Gualshik (L)

(*sh = sch* Alemana).

SS

La *s* puede doblarse, pero sin asegurarse que importe más que aumento de sibilación.

Pescuxo — Cossóth (B) — Cossót (L).

En Abipon esta voz sueña *cajate*, y la *j* según el fonetismo de Brigniel representa la *h* de Dobrizhoffer. Es también un lindo ejemplo de la mudanza de *a* en *o*. En Mocoví suena *cośát*.

Massaygé — por donde — es *maclaiqqe* en Mocoví.

Nison — alegrarse — Niiconó^{ta o}

Aquí se ve que la *ct* (M) se debe buscar en la *s* ó *ss* medial del Toba, mediante esta degeneración

t > ct > ch > ss = sch alemana ó *x* catalana y portuguesa.

T vel Th

Este es un sonido muy parecido al nuestro. Puede ser inicial, medial y final. Como final se advierte que Bárcena

sóla escribirlo con *h*, donde Lopez no la hace sonar. Ex. gr.

Demonio — Novath (B) — Nauétt (L)
Hacer madeja — Alepáthi » — Alopát »
Fiar ó prestar — Nasauath » — Nauwat »

U (Vocal)

Es de sospechar que sea este sonido de poco uso. Bárcena dá *amó*, «pasar», «andar» que en boca de Lopez sonaba *amu*. Ejemplo:

Sacudír—Avitivoch (B)—Chiuúk (L).

Como final es comun, pero así como en Mocoví, es particula de superlativo. Ex. gr. *maríayateú*—«Sabio»—«que sabe mucho»,—probablemente—«tu sabes mucho».

No obstante lo dicho hallamos á la *u* como inicial, medial y final. Ex. gr.

Sucia cosa — Usipagantá (B).
Quijada — Yanuch (B) — Lanúk (L).
Saeta — — Lanú »

U = V (Consonante)

Este sonido, el de la *W* Inglesa es muy comun en toda la América, y muchas veces corresponde á una *M*, sin que pueda por ahora asegurarse la interequivalencia por lo que respecta al Toba. Empero conviene que el estudiante esté alerta, y que busque alguna prueba de estas mudanzas.

Como consonante abundan los ejemplos:

Sacudír — Avitivóch (B) — Chinúk (L).
Salír — Sauech » — Sawék »

Importante es esta equivalencia: *Sombra*—Vocal (B)—Pacál (L), pues encierra en sí la pista de esta ecuacion $v=u \leftarrow m=p$.

A veces la combinacion *oa* representa la otra *wa* ó *ua*—Ex. gr. *Tierra*—Alluá (B)—Añóá (L) el *alpa* de los Quichuas.

I (Consonante)

Su valor se vé en *yovi* (B) «tras de mí», «lavarsé»—*aveyô*, «varon»—*yalé*.

Véase lo que se dijo á propósito de la *ll*.

X

El Artículo

Si queremos llamar artículo al pronombre demostrativo que sirve de prefijo en las posesivaciones de 3ª persona, entonces el Toba como el Mocoví tiene artículo. Esta partícula inicial puede ser *l* ó *n*. Ex. gr.

Lapiá — *pié*, Nohic — *casa*.

Lo más común es que sea *l*, como en Mocoví; pero no se ha determinado aun que la *l* sea partícula de relación concreta, y *n* de abstracta, lo que parece que sucede en Mocoví.

Esta *l* suena á Mataco, y en su forma *r* es eminentemente Moja.

La *n* por el contrario apunta en dirección Quichua.

Esta partícula desaparece en composición, así *noen*, «bueno», hace *scauém*, «malo», i. e. «no bueno».

XI

El Sustantivo

El nombre sustantivo parece que se modifica en sentido de número y posesivación. Es probable que también tenga sus terminaciones en *eK* ó *leK* de masculino y en *é* ó *assé*, *lé* ó *lassé*, de femenino como en Mocoví.

GÉNERO

Desde que «niño» es *negot*, Lopez *negotoic*, y «niña», *nigotolé*, se deduce que los Tobas hacen la misma distinción que los Mocovíes. Este punto podrá esclarecerse con el tiempo, porque fácil es estudiarlo en el Chaco una vez que los viajeros se fijan en el punto.

Pesoic — *viudo* —

Pesoy — *viuda* —

La *e* final es de masculino la *é* vel *i* de femenino.

NÚMERO

Según Bárcena el Toba carece de esa gran variedad de partículas finales que forman plural en Mocoví y Abipon.

Esto no quiere decir que no las haya, solo se asegura que no constan.

El autor ya citado dá las terminaciones *l* y *lia* como Subfijos de pluralidad, ex. gr:

Yulò — *hombre*, Yaleliá — *hombres*
Yta — *padre*, Ytal — *padres*.

Conocida la tendencia de estos Indios de hacer de una *r* una *l*, podría decirse que *liá* es por *ria*, terminacion que sabe á Mocoví. La otra *l* es muy Mataka. Una y otra letra es probable que sean pronombres demostrativos, como parece que lo son todas estas terminaciones de plural en los demás idiomas.

En esta lengua, como en tantas otras, el singular á veces suple al plural, y otras se repite para indicarlo con mas claridad.

Tambien conoce este dialecto las particulas de agrupacion; así de *yale*, «hombre» *val* «hombres» se forma *yaledipi* (l. *yalerpi*), «gente», Mocoví—*yalerippi*, Abipon—*yalivipi*.

Este ejemplo tiene importancia fonológica, porque nos hace ver una *d* Toba representada por *r* en el Mocoví y Abipon.

NOTA. La terminacion *co* de plural tambien existe en Toba, como en *cadallacó*—hombros.—En Mocoví es bastante comun, y puede referirse al mismo erigen que el *cu* ó *co* Quichua.

POSESIVACION

Este será siempre el recurso gramatical mas típico de esta y de las demás lenguas del Chaco de esta familia. Desgraciadamente no contamos con material como el del P. Tavolini en Mocoví, así que no se puede reducir á regla, como en aquel caso esta interesante fleccion de los sustantivos. Tambien es probable que el dialecto se halle en tal estado de corrupcion fonética y gramatical, sea por la causa que se fuere, que solo se pueden utilizar restos de formas.

Esto no obstante algo se podrá adelantar sobre lo que dá Bárcena en sus cuadernos.

En Mocoví se ha visto que la posesivacion de los sustantivos fácilmente se divide en dos grandes grupos, fleccion fuerte y fleccion débil. En esta la particula de relacion personal exige una letra auxiliar, que por lo general es *n*, y aquella puede proceder sin refuerzo alguno. Lo mismo se nota en el Toba como se verá en los siguientes ejemplos dados por Thouar en sus «Explorations dans l'Amérique du Sud». Estos son sacados del ex-

celente vocabulario que figura en el apéndice, y al que no se puede acusar de complicidad en esta clasificación.

J'ai mal á la gorge	—	Siikóón	ñokosetti
— á la tête	—	ñakaiki	
— au ventre	—	itaambi	
— aux yeux	—	iyáitti	
— aux oreilles	—	italalaki	
— á la bouche	—	ñadidagatti	
— á la main	—	ñokonna	
— aux pieds	—	iyapia	
— aux jambes	—	iupiniki.	

Por supuesto en cada caso de estos la traducción literal es me duele mi tal ó cual parte del cuerpo y vemos que de los nombres de esas partes unos empiezan por *i* y otros por *ñ*, que no es mas que el signo que corresponde á la combinacion *ni* ó *ny*.

Éstas voces son del dialecto Toba del Pilcomayo; pero con todo se vé que son dos séries, una que posesiva con *i*, la otra con *ni* para indicar la persona, precisamente como en Mocoví. (Véase apend. A).

Establecido este punto de que en Toba como en Mocoví hay dos flecciones de posesivacion, la una fuerte y la otra débil, pasaremos á establecer las partículas con que se indican las relaciones de persona en cada caso.

FLECCION FUERTE

1ª Clase

En los ejemplos que dá Bárcena resaltan las siguientes articulaciones iniciales como índices de la persona de quien sea la cosa.

Sing.	1. Y-ó Hi	Plur.	1. Co-, Cad-, Cal-, Cah-,
	2. Ad—		2. Ca-, Cad-, I-,
	3. L—		3. L—

Las correspondientes articulaciones en Mocoví serían:

1ª	1. Y—,	2. D—i ,	3. L—
Pl.	1. Ard—,	2. Ard—i,	3. L—
2ª	1. Y—,	2. C —i,	3. L—
	2. Co—,	2. Ca—i,	3. L—

De estas dos séries y sus excepciones se puede fácilmente sacar la de arriba.

En seguida se dan dos ejemplos típicos de la flección con estos afijos:

Ytá — <i>Padre</i>		Aló — <i>Mujer</i>	
Sing.	1. Ytahá 2. Adnta-há 3. Le-tha-há	Sing.	1. Y-oguá 2. Ad-ová 3. L-oguá.
Plur.	1. Co-ta-há 2. Ca-tha-y 3. Le-tha-há	Plur.	1. Cad-ová 2. Cad-ogua-y 3. L-oguá

Ytahá no es más que una expansión de *Ytá*, como se advierte del Mocoví, *Yctáa*—mi padre— en que la *a* con *s* arriba es una *a* suspirada.

Yová dice—mi mujer—en Mocoví, así que los dos ejemplos son interesantes y por lo tanto se reproducen aquí:

Sing.	1. Yctáa ^s 2. Cactái ^s 3. Lectáa ^s	Sing.	1. Yová 2. Dovai 3. Lová.
Plur.	1. Coctáa ^s 2. Cactái		

El Mocoví hace la 2ª persona unas veces con el prefijo *C* otras con *D*, en esto se diferencia del Toba que se atiende á la *d* como índice de esta persona.

En Mocoví y Abipon la 2ª persona exige el subfijo *i* para completar la articulación; mas el Toba reserva este recurso para sus plurales, si es que se vale de él. Esto parece que apunta en dirección á una degeneración de este dialecto.

En los ejemplos que dá Bárcena hay que estar sobre aviso que él arrima demostrativos sin explicar que lo son. Por ejemplo:—*Límiacadasá* sin duda vale—las narices de aquellas mujeres que están paradas—esto es si el Toba, como el Mocoví distingue entre los sexos prefijando una *a* vice *e* en sus demostrativos.

Mayotia Lítiena no es ninguna irregularidad de *Yticú*—flecha—sino combinación con una palabra determinante *mayotia*.

Despojadas de estos accidentes morfológicos voces como éstas se explican sencillamente:

Adasiedenitiagá de *nitiagá*—tabaco—*Adas*—*Yede*—*Nitiagá*.

2ª Clase

En esta division encontramos estas articulaciones:

- | | | | |
|-------|----------------|-------|---------------------------------|
| Sing. | 1. Y—, ó Hi—, | Plur. | 1. Cad-, Cot-, Coh-, Can-, Ot-, |
| | 2. Anad—, An—, | | 2. (1) Cad-, Lah-, Can-, Cot-, |
| | En—, Yn—, | | |
| | 3. L— | | 3. L- Lah-, Nah-, Nil-, |

Nota.—Con *i* final ó sin esta.

El ejemplo típico sería éste: *Yathé*—Madre—1. 2. 3. mi, tu, su, etc.

	<i>Toba</i>		<i>Mocoví</i>
Sing.	1. Yateani	Sing.	1. Yacté ^s
	2. Anadate		2. Cacti ⁱⁿ vel Dactii
	3. Anilathé		3. Lacté ^s
Plur.	1. Cadethehé	Plur.	1. Ardacté ^s
	2. Cadeteij		2. Cactii
	3. Lathehé		

La *c* ante la *t* es un recurso del fonetismo Mocoví que no afecta á los dialectos. Pero lo que aquí llama la atencion es esa postergacion de la partícula *ani* que debió preceder al tema radical; esto era lo que pudo esperarse.

1. Ani—até, 2. Anad—até, 3. Anil—athé

En esta forma es un sustantivo que corresponde al grupo débil, porque se vale del afixo *n*; pero falta que averiguar si el prefijo *a* de la partícula *ani* responde ó nó á una determinacion de sexo en la persona á que se refiere el pronombre.

Es digno de observarse la posibilidad de que el *Thoba* use los mismos afixos á veces como iniciales, otras como finales.

3ª Clase

La articulacion de estos nombres parece ser esta :

- | | | | |
|-------|------------|-------|--------------|
| Sing. | 1. Y— | Plur. | 1. Co— |
| | 2. A— | | 2. Ca— |
| | 3. L ó La— | | 3. L—, ó La— |

Aplicados estos afijos dan este resultado que se compara de paso con el análogo ejemplo Mocoví:

	<i>Toba</i>	<i>Pié</i>		<i>Mocoví</i>
	Lapiá		Sing.	Lappiá
Sing.	1. Yppia			1. Yppiá ^b
	2. Appiá			2. Cappiari ^b
	3. Lapiá			3. Lappia ^a
Plur.	1. Copiá		Plur.	1. Arcappiá ^b
	2. Capiadé			2. Arcappiari ^b
	3. Lapiá			

Esta comparacion es utilisima, porque nos indica la procedencia de la forma—*Capiadé*—; como tambien que el prefijo *a* de segunda persona es una degeneracion de *ca*. Las particulas *arc* en el ejemplo Mocoví bien pueden ser una inversion de *cad* asi *adc > arc*.

FLECCION DÉBIL

— Auxiliar *N* ú otra partícula —

Ya se dijo que la mejor prueba que tenemos de la existencia de este grupo es el vocabulario de M. Thouar (ver. p. 33) Tambien podría citarse la voz *yathi*—madre.

El mejor ejemplo empero sería éste:—Dios.

Sing.	1. Aymini Dios	Plur.	1. Cani Dios
	2. Ynaní Dios		2. Ni Dios
	3. Ennani Dios		3. Tunini Dios

Aquí parece que esto vale—Dios de mí, de tí, etc.—Si la *a* por *i* responde al sexo de la persona ó nó, aun no se ha determinado, pero es punto que acaso se esclarezca mas tarde: las analogías Mocovíes estan en favor de la afirmativa.

Flecciones como la siguiente prueban la existencia de la partícula *ni* equivalente de nuestro—*mi*—*Titalé*—mosquito.

1. Nititolé — 2. Atitolé — 3. Atitolé

Aparte de esto deben estudiarse los ejemplos que dá Bárcena de los nombres que en 3ª persona empiezan unos por *N* y otros por *L*; Ex. gr.

Niticnic—*el arco*—Ytienic—*mi arco*
 Loteletá—*la pierna*—Yoteletá—*mi pierna*

Por esto se dijo que *N* y *L* podían ser artículos.

Pueden acumularse las dos partículas como en este ejemplo.

Nolege—*venable*—Yguí—*mi venable*

De lo dicho se desprende que la flección posesiva de los nombres sustantivos en Toba no responde en su totalidad á la de los de igual clase en Mocoví; lo cual parece que importa una degeneración, sin duda debida á influencias Mojas ó Matacas, especialmente éstas que con sus partículas posesivas *n*, *a*, *l*, de 1.^a, 2.^a y 3.^a personas respectivamente, se aproximan mucho al tipo de nuestro Toba.

M. Demersay en su « Histoire du Paraguay » dá un corto vocabulario de las partes del cuerpo, cuyos nombres casi todos empiezan por *ha*, *hi* ó *ho*. Un francés que oye la *h* en *halle* sin duda advertía esta letra donde para otros no suena mas que la vocal. Ex. gr. *Hiapia*—pié — *Ypia*—mi pié.

Con esta preparacion si recorremos el vocabulario de Bárcena veremos que muchos de los sustantivos se dan con una ú otra de las partículas de posesivacion.

Igual cosa ha sucedido en el vocabulario Mbayá ó Guaycurú de Castelnau en el que muchas de las voces están en la 1.^a persona de plural ó 2.^a de singular.

Ex. gr. — *Oreja*

Gilii	Castelnau
N—apagate	Con—apagotí.

Éstas voces parece que pertenecen á la flección débil porque arriman una *n* al tema radical.

Porque es tan interesante el método comparativo se reproduce aquí otro ejemplo de Guaycurú y Toba:

Gilii	Castelnau	Bárcena
Nioaigo	Codeimie	Cadimic

En la flección *Cadimic* resulta valer—nuestra nariz.

En los siguientes ejemplos se extiende mas la comparación —Boca.

Demersay	(Toba)	Haiape
Carranza Dr. A. J.	»	Halap
Bárcena	»	Ayáp
López	»	Alap
Thouar	»	Ñadidagatti
Gilii	} Guaycurú }	Yoladí
Castelnau		} Mbaya }
Brígnel	Abipon	Ñi-agát (mi boca)
Cerviño	Lengua	Yajalgui

Todas estas voces se explican unas á las otras. En cuanto á la última es una voz compuesta de *gui* ó *qui*—cosa que contiene—y *yakal*—la lengua.

En Toba de Bárcena «Lengua» es *calatiagath*—el *wacha-gat* de Lopez. Compárese esta voz con la que se pone arriba como el equivalente de boca en la obra de Thouar.

En el vocabulario obsérvense todas las iniciales que pueden resaltar prefijos de relacion posesiva, comparándolas con las equivalencias que á veces dá Lopez.

XII

El Adjetivo

El adjetivo puede concordar con el sustantivo que califica sin alteracion alguna, así se dice, *noen yalé*—buen hombre—como *noen aló*—buena mujer. Esto no importa decir que no haya voces calificativas que tengan su terminacion de masculino ó femenino, segun el sexo de la persona á que se refieran. Ex. gr.

Pesoic—*viudo*, Pesoy—*viuda*
Vadaic—*negro*, Veday—*negra*
Valagay—*preñada*.

Esta diferencia debe considerarse extensiva á todas las palabras que acaban en *e*, terminacion de masculino en todas estas lenguas.

Todo estudiante de la lengua debe advertir que en los adjetivos como en los sustantivos toda *d*, *h*, *y*, *l*, *n*, y *t*, inicial ó sub-inicial, puede ser simple partícula de relacion. La *s* por lo general lo será de negacion como *sahilleú*—inmortal—ó—que no muere;—*seauem*—malo—esto es—no bueno.

COMPARACION DE ADJETIVOS

Los positivos se comparan por medio de partículas como en castellano.

Con *mano* se forma el comparativo; ex. gr. Saygot—*enfermo*—mano saygot—*mas enfermo*.

Para el superlativo se subija la partícula *ú* ó *desaú*; ex. gr.

Lechá — *grande*; lechaú — *muy grande*.
Saygot — *enfermo*; saygot-desaú — *muy enfermo*

Exceso de una cosa en grado supremo se expresa por medio de combinacion de particulas; ex. gr.

Mano-noenta-ú—*es lo mejor posible*

En Mocoví la particula de comparacion es *nam*, que bien puede ser el *mano* de arriba por metátesis de *m* y *u*.

El superlativo en *ú* vel *úh* tambien se encuentra con frecuencia en Mocoví. (Véase el «Arte Mocoví»).

NUMERALES

Las cuentas de las Tobas son cortas, pero no por eso dejan de ser ingeniosas. En seguida se dan los nombres de los números en este dialecto y el Mocoví.

TOBA		MOCOVÍ
Nathedac	1	Yñitara
Cacayní <i>vel</i> Nivoca	2	Yñoaca
Cacaynilia	3	Yñoaca yekaini
Nalotapegat	4	Ecuatro
Nivoca Cacainilia (2+3)	5	Ycinco
Cacayni cacaynilia (2×3)	6	Éscis
Nathedac cacayni ca- caynilia (1+2×3)	7	Ysiete
Nivoca nalotapegat (2×4)	8	Eocho
Nivoca nalotapegat nathedac (2×4+1)	9	Enueve
Cacayni nivoca na- lotapegat (2×4+2)	10	Ydiez
«Uno solo» es—		<i>Nathedac colec.</i>

XIII

Pronombres personales

Segun Bárcena los pronombres primitivos ó personales son como sigue:

1. Ayen	— <i>yó</i>	— ego	—
2. Aban	— <i>tú</i>	— tu	—
3. Edá	— <i>él</i>	— ille	—
Plur. 1. Comi	— <i>nosotros</i>	— nos	—
2. Camí	— <i>vosotros</i>	— vos	—
3. Mnavaso	— <i>estos</i>	— isti	—
Edava	— <i>aquellos</i>	— illi	—

Empero estos varían algo según el dialecto, como se verá por los ejemplos de más abajo.

El P. José Cardús, Misionero en Bolivia, da esta serie de los pronombres Tobas:

- | | | |
|--------------------|----------------|-----------|
| 1. Ayem, | 2. Ham, | 3. Hedago |
| Plur. 1. Hedaguóó, | 2. Ndachal-lo, | 3. Añem |

En el singular hay conformidad con la serie de arriba.

Thouar da los siguientes:

1. Ayem, 2. Am.

Jolis en su «Historia del gran Chaco» da:

- | | |
|----------|----------|
| Singular | 2. Am. |
| Plural | 2. Cami. |

Aquí tenemos el Mocoví por completo, y no se puede dar una prueba más satisfactoria de la identidad de origen de estas dos lenguas.

El siguiente paradigma es sacado de Tavolini.

- | | |
|--------------|---|
| Sing. 1. Aim | Plur. 1. $\overset{\tau}{\text{O}}\overset{\tau}{\text{c}}\overset{\tau}{\text{c}}\overset{\tau}{\text{m}}$ |
| 2. Accami | 2. $\overset{\tau}{\text{A}}\overset{\tau}{\text{c}}\overset{\tau}{\text{c}}\overset{\tau}{\text{m}}$ |
| 3. Ynni | 3. $\overset{\wedge}{\text{Y}}\overset{\wedge}{\text{i}}\overset{\wedge}{\text{o}}\overset{\wedge}{\text{a}}$ |

La verdad es que estos pronombres son típicos de todas las naciones de raza Guaycurú. Las variantes resultan de degeneración en los sonidos ó de sincopación.

Hay que observar que siendo *edá* de singular *edava* es de plural, de donde se deduce que en Toba también, como en Mocoví, *ua*, *va* ó *ba*, es un subfijo de pluralidad, probablemente partícula pronominal que se relaciona con el *pa* de Quichua y Aymará.

En la primera y segunda persona advertimos la confusión de *n* con *m*, y de la *e* con *i*. La *k* de aquellos ejemplos es un ablandamiento ó degeneración de la *e* con *k* en el Mocoví y Abipón.

La sustitución de *a* por *o* en la primera persona del plural es típica de los dialectos Toba-Mocovíes. Lo que se extraña es la ausencia por apócope de la *i* final en 2ª tan característica del Mocoví y Abipón. En las posesivaciones reaparece algunas veces en el plural.

A la par de lo expuesto arriba debemos comparar los pronombres Tobas con los Matacos para que así se comprenda la analogía que existe entre uno y otro idioma.

Posesivos	Toba	Mataco	Posesivos
Y vel Ni	Ayem	1. Nuskám	Nu
A	Hám	2. Am	A
L	Éda	3. Lam	Lu ó La
	Comi	Plur. 1. Nuslainil	
	Cami	2. Amil	
	Édava etc.	3. Lamil	

No sería propio entrar á tratar aquí de la série Mataca, pero del más somero exámen de las partículas posesivas resalta la interrelacion que existe entre ellas. La prueba de contacto geográfico y social está al alcance de todos. Una hibridacion de Mocovi con Mataco pudo producir el mestisaje Toba.

POSESIVOS

En el apéndice de los cuadernos del P. Bárcena hallamos que los pronombres primitivos pueden usarse como posesivos en absoluto, siempre que se posterguen así.

Esto es mi libro — Hede ayem
Esta casa es tuya — Lavó ahám
 etc., etc.

Aquí se notará la variante en la forma de los pronombres, o que demuestra la confusion que existe de ciertos sonidos.

En las conversaciones habidas con el indio Lopez se apuntó lo siguiente:

Este (pan) es tuyo — Maichok
 Id id *es mio* — Maichayugot
 Id id *es de ella* — Maichalokan-mimadi
(La plata) es de ella — Maichalogot
esa es tuya — Mariogot

(Nota.—Temo que el indio al oír *tuya* entendía *mia*).

El señor Pelleschi en sus apuntes dá—tuyo—*iniuyot*.

Nadie puede hacerse cargo de lo que cuesta darse cuenta exacta de los pronombres y partículas de relacion cuando el catequizado es un hombre sin conocimientos de gramática.

En el Mocovi tenemos esta série.

<i>Es mio</i>	— aim	<i>Son míos</i>	— aimí ^r
» <i>tuyo</i>	— cadamí ^r	» <i>tuyos</i>	— cadamí ^r
» <i>suyo</i>	— alám	» <i>suyos</i>	— alámí ^r
» <i>nuestro</i>	— codam	» <i>nuestros</i>	— codamí ^r
» <i>vuestro</i>	— cadamti	» <i>vuestros</i>	— cadamti ^r

Todo esto es bien sencillo y nos dá el origen de las partículas de posesivacion, como se explicará más abajo.

En el vocabulario del Sr. Pelleschi noto que *alom* es—mio—lo que sin duda es un error de interpretacion por—suyo—como se desprende de lo de arriba.

Este punto de los posesivos se recomienda á los estudiantes que tengan como interrogar á individuos con mediana instruccion en las dos lenguas.

Conviene aquí llamar la atencion á la fleccion de la voz Díos, que lleva unos pronombres muy especiales en calidad de prefijos, y son como sigue:

Aymini	— mi,	Pl. Cani	— nuestro
Inani	— tu,	Ni	— vuestro
Ennani	— su,	Ennini	— suyo

La importancia de la forma Mocoví *cada—mi* consiste en esto, que nos proporciona el caudal de donde salieron las articulaciones de segunda persona en la fleccion posesivada.

Ca, ha, a, ad, da, d, am, a, m. con la i subfijada ó sin ella.

PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS

Esta parte de la gramática tampoco se halla en estado satisfactorio. Es indudable que el Toba, como los demás dialectos, distingue entre las personas segun su colocacion y postura. (Véase el Arte Mocoví) Partiendo de este dialecto podemos suponer que:

Eda ó Enna	sea	<i>parado</i>
Inni	«	<i>sentado</i>
Iddi	»	<i>echado</i>

COMPARACION

	TOBA		MOCOVÍ
Eda	pl. Edava	Edá	pl. Edavá
Dasá	pl. Davasá	Edasó	pl. Eddoassó

La existencia de estas formas idénticas demuestra que se deberán hallar las otras también.

Desde que *añá* es—aquí—y *dequeñá*—de aquí—se vé que todo se deriva de un pronombre *imi*. Tampoco puede faltar el otro *ecca*, si bien podremos tenerlo que buscar bajo una forma degenerada *ha*.

Que el demostrativo *muavasó*—éstos—sea común á los dos dialectos es una prueba palmaria de su estrecho interparentesco; y como en Mocoví es plural de *enuasó*, debe serlo también en Toba.

PRONOMBRES INTERROGATIVOS

Igualmente confuso es este capítulo del buen Padre. La presencia del prefijo *M* obligaría á incluir cuatro de sus demostrativos entre los interrogativos, lo que se hará en seguida con el signo de duda (?). A la derecha se colocan interrogativos Mocovíes para que se puedan comparar.

TOBA		MOCOVÍ	
Menagé	—¿dónde está?	Mennectaque	¿Dónde
Menagé Dios—			
Metaygé	¿por dónde?		
Mactaiqué	¿por dónde?		
Iritaygé	¿dónde?		
	?		
Mehuagé	— en donde	Mevaqué	¿En donde?
Massaygé	— por donde?		
Mehuá	adonde?		
Meticagé	— de donde?	Macticagé	¿De dónde?

Esto basta para hacer notar las analogías, que por lo demás debería todo pasar á los adverbios.

Igá ó igandé es ¿quién? ¿cuál? ¿qué cosa?—nsí:—Igá Dios?—¿quién es Dios?

Con esta partícula pueden compararse los interrogativos Mocovíes que la incorporan: ex. gr.

¿Quennegayá — quién? etc.

El *canna* ó *cannalé* es—¿qué? y puede preguntar muchas cosas sin mas aumento. *Quotaríen* es—¿por qué?—Deben tener sus equivalentes en Mocoví, pero faltando la analogía satisfactoria vale mas esperar nuevos datos.

PRONOMBRES RELATIVOS

Dice Bárcena que no los hay; pero es probable que los demostrativos los suplan á veces.

EL VERBO

De sentir es que no tengamos en este dialecto la copia de material que el P. Tavolini nos legó para hacer el estudio del Mocoví; pero algunos preciosos datos nos ha conservado el MS del P. Bárcena, que se suplementarán con otros que nos caigan á la mano.

Ya se vió («Arte Mocoví») que los Verbos Mocovíes, como los sustantivos en cuanto é su fleccion personal, se dividen en dos grandes grupos, uno fuerte y otro débil; aquel que se maneja sin auxiliar, éste que reclama la *N* ó *D* inicial para poder proceder. Es más que probable que esta misma clasificacion deba hacerse de los verbos Tobas.

VERBOS FUERTES

Los verbos de este grupo en el Mocoví tienen por indice característico de 1ª persona la *S* inicial. Por suerte podemos comparar el mismo verbo en los dos dialectos, gracias al vocabulario del señor Touar.

Toba		Mocoví
1. Soitti	— <i>Hayo</i>	Soet ^{ta}
2. Aگوویتی	— <i>Haces</i>	Oicti ^{ta}
3. Oگوویتی	— <i>Hace</i>	Yoct ^{ta}
Pl. 1. Machasoitti	— <i>Hacemos</i>	Soectacca ^{ta}
		Oicti ^{ta}
		Yocté ^{ta}

Este ejemplo es típico de la clase más numerosa de verbos Mocovíes, cuya articulación es como sigue:

1. S—, 2.—i, 3. Y—
Pl. 1. S—acca, 2.—i, 3. Y—é

La identidad del tema se comprende dado el fonetismo de cada dialecto, y el *ti* final del Toba puede responder á ese *te*

que hallamos en Mocoví y Abipon con asimilación de la *e* con la *i*. Lo que falta que saber es la procedencia de los prefijos *agu* y *ogu* en 2ª y 3ª personas.

De que la flección típica se halla en Toba lo vemos en este verbo.

Sapagagén — Enseñar

Sg. 1. S — apaga-nagén	Pl. 1. S—apaga-genac
2. Tian-apaga-geun	2. apag - ini
3. Y — apaga-gém	3. apag - éin.

Por ahora se ignora á qué pueda referirse el prefijo *tian* de 2ª persona; el *ena*, *ini*, *ana*, acaso tenga que ver con el refuerzo *n*. La variante *tiapagagén* en el pasado nos enseña que *tian* consta de *ti* y *an*, ambas particulas posibles de 2ª porque se encuentran en el *cadanti*, — tuyo.

El plural es un Mocoví neto. Por suerte aquí tambien podemos citar el verbo en este dialecto.

1. S — appariactagan	Yo enseño
2. apparinactarní	»
3. D — appariactagan	»
Pl. 1. S — apparinactarnácca	»
2. apparinactarní	»
3. D — apparinactrné	»

El tema *apag* ó *appar* es comun á los dos ejemplos, lo demás es recurso fleccional. La *D* en vez de *Y* de 3ª persona se encuentra tambien en Mocoví, 2ª clase de verbos fuertes. Tambien la hallamos en el Toba; ex. gr.

	Toba		Mocoví
	Siquehé	— Comer	
Sg. 1.	Siquehé	— Yo como	1. Squec
2.	Avequhé	— »	2. quií
3.	Dequhé	— »	3. Lquec
Pl. 1.	Siquehaé	— »	Pl. 1. SquiaKca ^{ta}
2.	Cauquini	— »	2. quií
3.	Dequey davasá	— »	queye ^{ta}

La *L* en el ejemplo Mocoví es temporal y no pronominal. Los dos verbos son idénticos, ambos fuertes, pero varían sus particulas.

Los prefijos *Ave* y *Cau* en la 2ª persona son curiosos; según parece responden á degeneraciones de *cam* > *cau* > *au*. En la

Argentina los quichuismos *amea*—rosetas de maíz—*amehi*—salvado—*chamea*—maíz pelado para la olla—se dicen, *aunca*, *avuchi*, *chaunca*, respectivamente. La conversión de *m* en *u*, *v* ó *b*, y de estas letras en aquellas, es muy conocida en toda esta region.

Concedida la hipótesis esta, debemos comparar estos verbos con aquellos de la 4ª clase en Mocoví que hacen la 2ª persona con prefijo *o*. Ex. gr.

^{ta}
Savegué — voy — ; Oquui — vas.

Debe consultarse lo que se dice acerca de la 4ª conjugación de los verbos fuertes en el «Arte Mocoví».

Esta forma *avequehé* tal vez explique la procedencia de la forma *aguóiti* dada por Thouar: *agu* según el fonetismo de Bárcena parece que equivale á *aw* ó *av*.

La *M* encubierta parece que se declara en este ejemplo, el típico de Bárcena, como *amo* lo es del Latín. Los guiones faltan en el original, pero se suplen para que el lector se dé cuenta de lo que es tema radical, ó simple recurso fleccional.

El correspondiente verbo en Mocoví es *Saváé^{ta}*, por eso se prefiere el *Kapit* Abipón.

Toba	Abipon (Dobriz)
1. S - copitá	1. Ri - Kapít
2. Mal - copitá	2. Gr - Kapich-i
3. No - copita-odasá	3. N - Kápit
Pl. 1. S - copitá	Pl. 1. Gr - Kapit-ák
2. Macal - copitá	2. Gr - Kapich-ii
3. Davasá No-copitá	3. N - Kapit-ê

Estos dos ejemplos están llenos de instrucción. El Abipon es verbo débil que refuerza su tema con R por *D* inicial, y de la 2ª clase de éstos porque allega *N* en la 3ª persona. Por lo demás, apesar de lo que dice Dobrizhoffer, es un verbo eminentemente regular de su grupo y clase, pues el cambio de la *t* en *ch* responde al fonetismo de la lengua que hace *chicheo* cuando la *t* hiere á una *i*.

Sin esta comparación las partículas *mal* y *macal* quedarían incluidas en ese inorganismo de que se acusa á estas lenguas. Mucho falta que explicarse, es cierto, pero esto no quiere decir que no haya explicación.

M. Thouar nos dá estos datos.

Sokopitá — *yo quiero*
Allokopitá — *tú quieres*

El mismo autor dá *Ahuyichyere*—vete. Estos prefijos en *al* pudieron atribuirse al aumento temporal en *l* tan característico de estas lenguas; más en vista de los prefijos *mal* y *cal* en el verbo *copitá* (ver la flección completa en Bárcena) nos vemos obligados á emparejar estas partículas con las otras *ar* y *gr* de Mocoví y Abipon.

El verbo «amar»—*avoyó*—en Mocoví ofrece estas anomalías.

- | | |
|--------------------|----------------|
| 3. Madiavotó | — amaren |
| 2. Madiavoyé | — habeis amado |
| 2. Mavoyó | — amarás |
| 3. Quenotiadeavote | — habrán amado |

El fonetismo Mocoví por caducidad de la *M* y confusión de la *D* con *R* nos enseña que *Mad* podía resolverse en *ar*, y que *quenotiade* podría ser el *queettá quelbra*—cuando. Sea de ello lo que fuere, en Toba y en Mocoví hallamos las mismas anomalías en *mal*, *macal*, *mad*, *madi*.

Es un principio de Gramática Americana, que la *M* puede servir de afixo personal de 2ª persona desde Méjico hasta el Estrecho de Magallanes y desde el Pacífico hasta dar con las tribus guaranizantes de las cuencas que vacían sus aguas en el Atlántico; y otro, que la *L*, *R* y *D* pueden desempeñar el mismo rol desde el Mar Caribe hasta el Río de la Plata en toda la Region Caríbico-Guaraní y Chaqueense-Abipon.

Siendo esto así, no debemos extrañar anomalías como las que hemos observado en el Toba y Mocoví.

La *a* final en Mocoví es partícula de verbo activo, y esto puede ser también en Toba.

Otro verbo de la conjugación típica, es decir, con prefijo *S* de 1ª y *Y* de 3ª persona es *Sisolec nedé*—leer—esto es:—mirar pielecita—se omite el *nedé* que es común á todas las personas.

- | | | | |
|---------|-------------|-------|-------------------|
| 1. S | - ilo - lec | 1. S- | ilo - co - talec |
| 2. Anav | - clo - lec | 2. | Lo - y - talec |
| 3. | Ylo - talec | 3. | Yllo - te - dalec |

Esta conjugación es probable que sea participial. El *lec* ó *talec*, equivaldría á —yo el que lo etc. — como con *tapec* sería —yo que estoy leyendo.

El prefijo *anav* de 2ª persona reproduce los dos índices *an* y *av* que en verbos reproduce el *anad* de los sustantivos posesivos.

En el plural tenemos las desinencias normales del Mocoví.

1. Co — (= Ca), 2. — y, 3. — e

Se dirá que no son desinencias sinó afijos mediales; pero la verdad es que lo son del tema verbal simple, como lo serían en Mocoví.

La terminación *tedalec*, parece que debería analizarse así:

ta - eda - lec

Acaso esta sea una prueba que nos explique la *e* de 3ª persona en Mocoví.

Aun queda un ejemplo más que comparar y que no cede en interés á ninguno de los anteriores. El verbo de que se trata es «oir», y se dá en los dos dialectos:

Toba	Mocoví
1. Saya pega (1)	1. Sáccá
2. Mauaca	2. ^{ta} agai
3. Vacadusa	3. accá
Pl. 1. Sagayac	Pl. 1. S - agayácca
2. Vacay	2. ^{ta} agai
3. Vacay davasá	3. agayé

Eliminemos de la discusión las terminaciones — *pega*, que es la nuestra en *ndo*, y *dasa* ó *davasá* que son demostrativos. Aquí vemos como la proximidad de una *i* ó *y* puede hacer una *g* de una *e* ó *ce*.

En ambos ejemplos advertimos el *ya* intruso, y de la comparación resulta que el Toba *vacaydavasá* es por *vacayé*.

Los prefijos *Mau*—y *V*—de 2ª y 3ª personas, ya mudados en *M* ó en algun otro prefijo, han desaparecido en el Mocoví, ó de nó, se han introducido en el Toba de alguna otra lengua.

Es digno de notarse que en el plural se aproximen los dos ejemplos más que en el singular, y esto sin duda responde á la mezcla de idiomás de que resultó el Toba.

En las partículas *Mau* y *V* puede ser que tengamos corrupciones de esa *M* y *P* de 2ª y 3ª persona respectivamente tan conocidas en Aymará y Lule de Machoni. En el tratado sobre el Mocoví se ha escrito largamente acerca de las anomalías Aymarás en la articulación personal y haste repetir aquí que

1. H vel S, 2. (H) a (m), 3. Y.

son afijos eminentemente característicos de aquella lengua.

(1) En el Vocabulario «oir» es — *sagayá*.

En los ejemplos de los Adverbios se encuentra la palabra *cadeanovi*—viniste—lo que importa una 2ª persona con prefijo *cad*, y subfijo *i*, puesto que el verbo es *sanecvó*, verbo cuya forma en Mocoví es, *sannac*: pero esta alterna con otro tema *acqui* en la 2ª persona, que sin duda se deriva del *ac*—ven—cuya forma en Quichua es *hacu* ó *haco*. Esta redundancia del *anna* aun está sin explicarse.

XIV

Verbos débiles

Así como en los sustantivos vimos que habían unos que llevaban el posesivo á secas, y otros que pedían un prefijo auxiliar, también debemos buscarlos en los verbos: pero esto no nos faculta á dar por probado el hecho de que los haya, puesto que Bárcena no dá un ejemplo de esta fleccion verbal.

Como se verá en las tablas de verbos arreglados segun sus prefijos no son pocos los que comienzan por *N*, y lo que hace más al caso, por *Ni*. Entre éstos hallamos uno que parece suministrarlos la prueba que nos falta.

ta ^o
Nison — *alegrarse* — Niictonaco (M).

La *s* medial en Toba equivale á veces á *ct* en Mocoví (ver SS en la fonología), de suerte que *Nison* y *Niicton* son una sola voz; empero esta corresponde al grupo débil conjugado con partícula auxiliar *N*, desde luego es lógico atribuir la misma clasificacion á *Nison*.

Probable es que *Niyóm*—beber—Niect en Mocoví se halle en el mismo caso.

En igual caso que los verbos en *Ni* se hallan los otros en *Di*, y podemos producir la misma clase de prueba, porque el verbo *Dissíá*, vel *Disihá*—desear—comparado con el Mocoví *Dissíá*, no dejan lugar á duda.

Otra série de verbos hay que empiezan por *L*, y no siendo que represente la partícula adverbial *ta*, sería una dificultad. Bien puede suceder que sea una *R* ó *D* degenerada.

El ejemplo *lecoytech*—cansarse—comparado con la voz Mocoví *nehcoictévéh*, puede servir de algo.

Yani—dar, restituir — es un verbo curioso, porque tambien vale eso en Mocoví. En este dialecto lleva partícula auxiliar *e*, así :

1. E-san,
2. E-anni,
3. E-yán.

XV

Los Verbos del Vocabulario

Para hacer este estudio se han entresacado todos los verbos del vocabulario del P. Bárcena y se han distribuido en orden de su partícula inicial. Para mayor facilidad se acompañan las equivalencias dadas por el Indio Lopez, y tambien las del Mocoví. (Apéndice)

Inicial S

Esta série incluye los verbos de conjugacion típica, y á juzgar por lo que sucede en el Mocoví, puede incluir varias clases segun el índice de 2ª ó de 3ª persona.

Todo verbo que empieza con *S* corresponde á este grupo é indica la primera persona que será de singular ó de plural, segun sean las partículas finales del tema simple.

La excepcion á esta regla serian los verbos de negacion, como por ejemplo: *sacayca*—no tengo—en que el *sa* parece que desempeña un papel doble.

Tomemos otro verbo: *sayaten* es—yo sé—y *sasayaten*—yo no sé.—Aquí todo es regular y se explica de por sí el procedimiento, que no puede ser más lógico.

Sasasim—infamar—se comprende que sea por—yo no hago lo que *asim* vale; mas ¿cómo explicar *sasihagám*—arar—que suena como negacion de algo?—La contestacion la tenemos en la equivalencia dada por Lopez—*shiuerauarát*—De la comparacion resulta que el prefijo *sa* consta de *s* pronominal y *a* eufónica.

El fonetismo Toba tambien introduce dificultades serias. He aquí una: *sasach* es—tirar piedra—lo que en Mocoví sería *sinnacatak*; pero el tema *asach* está contenido, letra por letra, en *atak*, y *ca* en Toba es—roca, piedra, etc.,—siendo probable que lo sea tambien en Mocoví. La segunda *s* pues es orgánica y la primera queda para la partícula personal.

En esto del valor de las voces suministradas por Lopez tenemos muchos ejemplos. ¿Quién diría que *satiagná* (B)—

mostrar, indicar—podía ser *charaná* (L)? y no obstante las dos voces son idénticas:—la *ti* por chicheo hace *ch*, la *g* ni es ni deja de ser *r*, el *sa* es prefijo personal de fleccion, la *a* medial es eufónica.

Savalách (B) parece muy distante de *yaloktapek* (L), y sin embargo se ajustan estrictamente uno á otro los dos vocablos, así:

1. S — ava — lách — Yo grito
3. Y — a — lok - tapek — El está gritando

La sincopacion *a* por *ava* Tavolini la hubiese escrito con ^{ta}*a*, *a* tartamudeada.

Volviendo al verbo *sacayca* debe advertirse que *cayca* es—negar, mezquinar—desde luego. *sacayca* es—yo niego ó mezquino—que equivale á—yo (digo) no hay.

Inicial X

Este sonido debe ser engrosamiento de S. Único ejemplo:

Xapulini — *amortajar*

Inicial Y

Así como *á priori* todo verbo que empieza con *s* puede asignarse á la 1ª persona, no siendo un negativo, tambien los que llevan *y* inicial pueden asignarse á la 3ª. De esto se deduce que la lista por *y* debe incluirse ó formar apéndices de la otra por *s*. La exactitud de esta regla se advierte del siguiente ejemplo:

Yaraná (B) — *llamar* — ^{n on ta}Soyugan (M),

y de este otro:

Yugrgan (L) — *axotar* — ^{tan}Savagan (M).

La diferencia es la que existe entre—el azota—y—yo azoto.

Issith—escapar, huir—que en Mocoví es, ^{ta}*eset*,—yo huyo—está en otra categoría: porque como en este caso la 3ª persona es, ^{ta}*cet*, la *y* puede ser un simple prefijo eufónico, como tantas veces sucede en Mocoví. En tal caso este verbo debe aumentarse á los que prefijan *s* de 1ª persona.

Inicial C

La *C* es una de las pocas iniciales que pueden considerarse orgánicas de un tema cualquiera, al menos es lo que se advierte en el Mocoví, y puede suponerse tambien del Toba,

La *C* parece que á veces sufre degeneracion como se puede ver de estos ejemplos:

Casogonrá — *trueno* — assonecták (M)
 Cassgnrá (L) — *tronar* — » »
 Cassuá — *qualarse* — yucasuangué (M)

En el 3^{er} ejemplo el prefijo *yaca* es el adverbio de tiempo pasado, de suerte que la *e* no es la del tema Toba.

El tema *catapék* (L)—perder—Mocoví,—*sassogat*, ofrece una dificultad que se salvará si admitimos que sea sincopacion por *catatapék*.

De *caycá* — negar — ya se trató en la S.

Kishiguém (L)—Subir—comparado en *assisiúm* nuevamente comprueba la caducidad de la *K* inicial.

Inicial Qu

Este sonido es un recurso del alfabeto castellano que no sirve sinó para introducir confusion; debería más bien escribirse K. Dada esta explicacion valga lo dicho acerca de la *e* á que corresponde.

Inicial Ch

Aun no está bien determinado el valor fonético de este sonido. Como medial sabemos que puede reputarse mudanza de *ti*, pero como prefijo temático puede tambien equivaler á una *s* gruesa, el *see* Italiano ó X Catalana.

Inicial H

Hasta aquí parece que esta letra es radical del tema. Tal vez este ejemplo sea admisible como comprobante de ello:

Huaanóth — *apuñetear* — Cuvarán

Inicial O

La *O* es vocal radical de tema verbal como se vé en el Mocoví; ex. gr.

Ogugám — *castigar* — Sovagan^{ta} (M)
 Oyagagá — *llamar* — Soyagan^{n on ta} (M).

Inicial E

A lo que se sabe por ahora, y á juzgar por las analogias Mocovíes, la *e* inicial puede considerarse como un simple aumento eufónico del carácter de la *e* nuestra en «espíritu».

Inicial N

Esta letra, así como la C ó K y la T, es radical en los temas que la llevan.

El siguiente ejemplo sirve para demostrar el uso de *a* eufónica y las mudanzas de ciertas letras:

Patagoní (B) — *apretar* — Aptagné (L).
Mocoví Spactarní

Aquí otro ejemplo de la *O* eufónica:

Pogilasón (B) — *cerrar puerta* — Opoguilasóm (L) (1)

Inicial M

Este prefijo parece que debe corresponder á la 2ª persona, y así vemos que *Mauaca* ó *Mauedá* vale lo que—tú oyes.

Lopez dá *Mecten* como el equivalente de oír, y desde que en Mocoví *aacte* es uno de los temas que entran en el Verbo *nerani*—mirar—cuyas mudanzas fleccionales son muy variadas, podemos casi asegurar que aquella *M* corresponda á la 2ª persona y por igual razon todas ó casi todas las demás.

La *M* es casi letra imposible como inicial orgánica—Sus valores léxicos deben estudiarse en el Arte Mocoví.

Inicial T

Esta es la última de las tres consonantes que pueden ser inicial de diccion, siendo las otras dos *c* ó *k* y *p*.

Tenatsé que en Mocoví es *satennactite*—engañar—es un buen ejemplo para averiguar el valor radical de esta letra.

Inicial U—V

Esta inicial aun no está bien determinada, pero es probable que sea radical del tema á juzgar por este ejemplo:

Uvagám — *castigar* — Uagám (L)
Savagan^{ta} — Mocoví

Indudablemente son voces que se escribirían con *hu* ó *u* consonante, resultantes de combinaciones como esta *Uvaldo* por *Waldo*, *Uvenceslao* por *Wenceslaus*.

(1) Siempre que no sea:—cierra la puerta.

XVI

Prefijos Anómalos

Inicial A

Esta es una de las letras que parecen ser simples prefijos eufónicos, desde luego los Verbos que los ocupan deberán clasificarse según la consonante que los siga. Ex. gr.

Anapóch — *arrancar* — AnapoKishem (L)
Ñappók — *Mocoví*

Según la regla de este dialecto tendríamos un verbo débil con refuerzo N.

Ejemplos como este otro:

Anasaguat (B) — dar prestado — Nauát (L) parece que encierran algo más que un prefiijo pronominal, á juzgar por la variante dada por Lopez.

Anatagran^{ta} — trabajar — Soermactagán (M) apunta en dirección á flección por S.

Aniglach (B) — *volver* — Igalák (L) por el contrario, vendría á ser verbo débil con auxiliar N.

Anodesigén (B) — levantar — Nishigóm (L).

Mocoví — Laassinsigom^{ta}, Aschivinni, demuestran que estos prefijos en *An* son postizos. El Mocoví en estos verbos que significan «levantar» ó «levantarse», se valen de más de un tema: ex. gr.

- | | | |
|-----------------|----------------|-------------------------|
| 1. Aschinchin | <i>Me</i> | Pl. 1. Assennarschiguim |
| 2. Onnischiguim | <i>levanto</i> | 2. Onnischiguim |
| 3. Ynnischiguim | <i>etc.</i> | 3. Ynnischiguim |

El verbo «subir» que es *Assisiim* en 1ª persona de presente hace *Assinsiim* en el imperfecto.

Lopez traducía «andar» por *Antainigue*, que en el Mocoví es, *Seetoannó*, como que *Apatagani* (B) — palpar — es *Sippoctau* en este último dialecto; es decir — los demás temas radicales son los mismos, pero su articulación es otra.

El *Apoguini* (B) — abrigarse — está representado por el *Ñappoquiña* (M), y *Asonlech* por *Assisiim*^{ta} — subir — Este último hace *Ogquisiim* en 2ª persona, así que el *As* es una *s* con prefijo eufónico *A*.

(Continuará)